



Universidad
Internacional
de Andalucía

TÍTULO

MUJERES Y CONFLICTOS ARMADOS EN CABO DELGADO
¿REPRESENTACIÓN O INVISIBILIDAD?

AUTOR

Raúl Abilio Mabasso

	Esta edición electrónica ha sido realizada en 2024
Tutora	Dra. D ^a . María Ángeles Alaminos Hervás
Institución	Universidad Internacional de Andalucía
Curso	<i>Máster de Formación Permanente en Estudios Contemporáneos sobre Geopolítica, Conflictos Armados y Cooperación Internacional (2022/23)</i>
©	Raúl Abilio Mabasso
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2023



Universidad
Internacional
de Andalucía



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS



**MUJERES Y CONFLICTOS ARMADOS EN CABO DELGADO:
¿REPRESENTACIÓN O INVISIBILIDAD?**

Autor. Raul Abilio Mabasso

Tutora. María Ángeles Alaminos Hervás

**MÁSTER DE FORMACIÓN PERMANENTE EN ESTUDIOS CONTEMPORÁNEOS
SOBRE GEOPOLÍTICA, CONFLICTOS ARMADOS Y COOPERACIÓN
INTERNACIONAL**

Curso Académico 2022-2023

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS



**MUJERES Y CONFLICTOS ARMADOS EN CABO DELGADO:
¿REPRESENTACIÓN O INVISIBILIDAD?**

Autor. Mabasso, Raul

Tutora. Prof. Dr^a. María Ángeles Alaminos Hervás

Visto Bueno de la tutora

Indice General

DEDICATORIA	6
AGRADECIMIENTOS	7
ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS.....	9
1. INTRODUCCIÓN.....	10
1.1. Objetivo general.....	13
1.2. Objetivos específicos	14
1.3. Justificación del tema.....	14
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	17
3. METODOLOGÍA.....	20
3.1. Diseño de Estudio de Casos.....	20
3.2. Recopilación y análisis de datos	21
3.3. Sujetos participantes	21
3.4. Desafíos y limitaciones durante el proceso de elaboración del TFM.....	22
4. CONTEXTUALIZACIÓN.....	23
5. PANORAMA DE LOS CONFLICTOS ARMADO EN CABO DELGADO	25
6. MARCO TEÓRICO	28
6.1. Representación social de las mujeres en los conflictos armados.....	28
6.2. Conflicto armado y derechos humanos: tendencias, desafíos y realidades actuales en Cabo Delgado.....	29
6.3. Mujeres como víctimas de los conflictos armados	31
6.4. Mujeres como protagonistas de los crímenes de guerra	34
6.5. Mujeres como combatientes y defensoras de la patria.....	38
6.6. Perspectiva de género en las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique.....	41
7. ENFOQUE FEMINISTA POSTCOLONIAL AFRICANO: UNA APROXIMACIÓN AL CASO MOZAMBIQUEÑO.....	44
8. RESULTADOS	48
8.1. Posición de la mujer en los conflictos armados	49

8.2. Papel de la mujer mozambiqueña en la (re)construcción de la paz sostenible y la seguridad.....	52
8.3. Construcción del poder y las identidades de género en los conflictos armados desde un enfoque feminista.....	56
9. CONSIDERACIONES FINALES	59
10. RECOMENDACIONES.....	61
11. BIBLIOGRAFÍA	63
12. ANEXOS	68
12.1. Anexo I. Formulario de Consentimiento Informado.....	68
12.2. Anexo II. Guía de entrevista para personas desplazadas por guerra (personas que viven en los centros de reasentamiento en Cabo Delgado).....	70
12.3. Anexo III. Guía de entrevista para agentes de FADM.....	71
12.4. Anexo IV. Guía de entrevista para académicos e investigadores sobre cuestiones de paz y seguridad en Mozambique.....	72
12.5. Anexo IV. Guía de entrevista para sociedad civil y organizaciones no gubernamental	73
12.6. Anexo V. Guía de entrevista para juezas y procuradoras en Cabo Delgado.....	74

Resumen

Este trabajo pretende analizar el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re)construcción de la paz y seguridad en Cabo Delgado. Como metodología, optamos por un enfoque de estudio de caso, utilizando entrevistas individuales semiestructuradas. Los resultados muestran que, para integrar a las mujeres en la toma de decisiones, es necesario deconstruir la cultura sexista institucionalizada, aunque las mujeres formen parte de los conflictos a diferentes niveles, esta cultura contribuye significativamente a los roles sociales de género y a la división sexual del trabajo.

Palabras clave: mujeres, conflictos armados, representatividad, invisibilidad, paz, seguridad, Cabo Delgado.

Abstract

This study aims to analyze the role of Mozambican women in the (re)construction of peace and security in Cabo Delgado. As a methodology, we opted for a case study approach, using semi-structured individual interviews. The results show that in order to integrate women into decision-making, it is necessary to deconstruct the institutionalized sexist culture, although women participate in conflicts at different levels, this culture contributes significantly to social gender roles and the sexual division of labor.

Key words: women, armed conflict, representativeness, invisibility, peace, security, Cabo Delgado.

DEDICATORIA

A todos los inocentes

A los niños...niñas...adolescentes

A los jóvenes

A las madres... A los padres

A las personas mayores

Que sufrieran a las manos de los insurgentes

Para aquellos que han visto sus vidas, hogares,

Sueños destruidos en Cabo Delgado...

AGRADECIMIENTOS

En realidad, no es tan fácil describir la gratitud por esa oportunidad de participar en la *Máster de Formación Permanente en Estudios Contemporáneos en Geopolítica, Conflictos Armados e Cooperación Internacional*. Sin embargo, este Trabajo de Fin de Máster (TFM) es resultado de un arduo trabajo en el que han participado un colectivo de sujetos, partes interesadas e instituciones públicas y privadas. Por este motivo, en estas breves líneas entrelazadas me gustaría dejar algunos agradecimientos:

A Universidad Internacional Andalucía - UNIA y Fundación para la Cooperación APY Solidaridad en Acción, por conceder la beca para asistir a este magnífico programa que ha añadido herramientas esenciales para mi actuación laboral y académica.

A la dirección del máster, en particular, a las responsables del programa, Dra. Carmen Márquez Carrasco y Dra. Libia Arenal Lora Por su incommensurable apoyo y dedicación exclusiva.

Dra. María Ángeles Alaminos Hervás, profesora y orientadora del TFM, por dedicar su tiempo a orientar, corregir, comentar y, en general, su colaboración fue fundamental e inigualable para la realización de este trabajo.

A los profesores y las profesoras del máster, que dedicaron su valioso tiempo a impartir materias tan complejas y que me aportaron mucho valor como estudiante y, sobre todo, como profesional.

No obstante, se debe un reconocimiento especial a los interlocutores. Es decir, a quienes aceptaron participar en la entrevista, contribuyendo de forma significativa con sus experiencias laborales, ya sea en el teatro de operaciones, el mundo académico o quienes han vivido los conflictos armados en primera persona (desplazados internos que viven en los centros de reasentamiento en Cabo Delgado).

Me gustaría expresar mi más profunda gratitud a todas las personas que no he podido mencionar por su nombre y que, directa o indirectamente, me han ayudado en esta aventura académica de máster.

Asante Sana...Kushukuro... Sawa

“Nosotras, mujeres, afirmamos que también debemos erradicar la mentalidad que nos ha inculcado la cultura dominante de que es propio de las mujeres ser inferiores, incapaces, ineficaces, que las mujeres deben depender de los hombres”

Isabel Casimiro

(Socióloga mozambiqueña y activista
por los derechos de las mujeres)

ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

ANEME	Associação Nacional das Empresas Metalúrgicas e Electromecânicas
CEDAW	Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Woman
CR	Centros de Reassentamento
CSNU	Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas
DDR	Desmobilização, Desmilitarização e Reintegração
FADM	Forças Armadas de Defesa de Moçambique
FDS	Forças de Defesa e Segurança
FM	Fórum Mulher
FRELIMO	Frente de Libertação de Moçambique
INE	Instituto Nacional de Estatística
ISRI	Instituto Superior das Relações Internacionais
MGCAS	Ministério de Género, Criança e Acção Social
MULEIDE	Associação da Mulher, Lei e Desenvolvimento
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes
OMM	Organização da Mulher Moçambicana
ONG	Organización No Gubernamental
PNAMPS	Plano Nacional de Acção sobre Mulheres, Paz e Segurança
PRCD	Plano de Reconstrução de Cabo Delgado
RENAMO	Resistência Nacional Moçambicana
SADC	Southern African Development Community
SIPRI	Stockholm International Peace Research Institute

1. INTRODUCCIÓN

África es la cuna de conflictos que prefigura rivalidades étnicas, divergencias religiosas y disputas territoriales entre tribus. Por esta razón, somos conscientes de que, no importa la naturaleza de la guerra sean de influencia exógena o endógena (conflictos estatales y no estatales), sus efectos producen consecuencias incontrovertibles, sus daños e impactos son inconmensurables y afectan no sólo a la humanidad, sino también al medio ambiente – la biósfera (los ecosistemas acuáticos, marinos y terrestres) y biodiversidad (diferentes niveles ecológicos).

En este sentido, en los últimos 60 años, Mozambique ha vivido más de la mitad del periodo en conflicto militar, entre 1964 y 1974 (inicialmente en el norte de Mozambique y posteriormente extendiéndose al centro del país), entre 1977 y 1992 (inicialmente limitado al centro de Mozambique, posteriormente extendiéndose por todo el territorio), entre 2013 y 2014 y entre 2015 y 2016 (en el centro del país) y desde 2017 hasta la actualidad (en el noreste de Cabo Delgado), (Feijó, 2021).

Desde este punto de vista, es comúnmente aceptado que Mozambique es un país de guerras. Dicho en otras palabras, la situación actual en Cabo Delgado no es sorprendente, dado que históricamente ha sido el epicentro de conflictos armados desde la época colonial. Aunque, según Cossa y Palik (2023), la ausencia de conflictos a gran escala hizo que Mozambique pareciera un caso exitoso de transición de la guerra a la paz, los desacuerdos no resueltos persistieron después de 1992.

Conjuntamente, como se ha mencionado en los párrafos anteriores, resulta que, desde 2017, la provincia de Cabo Delgado se enfrenta a crisis humanitarias en los ámbitos de paz y seguridad y afecta directamente a los derechos humanos de las mujeres y de los menores. Por lo que, genera simultáneamente una gran inestabilidad con enfoque en las relaciones de género poniendo en peligro o exponiendo a diversas situaciones de vulnerabilidad en la provincia, desde la vida, dignidad, integridad física y moral.

En este contexto, el presente trabajo, parte del Máster de Formación Permanente en Estudios Contemporáneos sobre Geopolítica, Conflictos Armados y Cooperación Internacional pretende analizar la posición y el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re) construcción de paz sostenible y seguridad en Cabo Delgado. Desde este punto de vista, el estudio se guiará por una perspectiva teórica feminista africana y del género. Por otro lado, la metodología de recogida y análisis de la información se basará en un enfoque cualitativo de estudio de casos.

En este contexto, la Constitución de la República de Mozambique reconoce, desde 1975, la igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida política, económica, social y cultural. Todavía, la figura de la mujer fue siempre invisible en la historia del país, como relatan Isaacman y Stephan (1984), según el derecho consuetudinario, las mujeres no eran personas en sentido jurídico. No podían, por ejemplo, comparecer ante los tribunales y siempre tenían que estar representadas por su tutor masculino. Las mujeres pasaban toda su vida bajo la tutela de uno de los miembros masculinos de mayor edad de su linaje.

Subyacente a este problema de la invisibilidad de las mujeres mozambiqueñas, para Casimiro (2005), esta concepción paternalista y adhocrática ha constituido la fuerza ideológica de la sociedad excluyente y desigual en la que vivimos, que nos prepara para aceptar con fatalismo y resignación la condición de ciudadanas de segunda categoría sin capacidad para decidir sobre nuestras vidas.

Por otro lado, a pesar de que Mozambique ha ratificado instrumentos regionales e internacionales entre los cuales se incluyen; la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW, 1979), Declaración de Beijing y su Plataforma de Acción (BPA, 1995), Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2000); Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos relativo a los Derechos de la Mujer en África (2005), Protocolo de la SADC sobre Género y Desarrollo (2008) y, Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015).

La inclusión de las mujeres en sectores de la vida política, económica, educacional, social y cultural sigue siendo un escollo político y un principio discriminatorio, lo que nos lleva a reflexionar sobre la dinámica y relevancia de estos instrumentos – todavía hay mucha incertidumbre sobre su eficacia. En particular, el “Plano Nacional de Acção Mulheres, Paz e Segurança (2018-2022)”, en última instancia, el PNAMPS da los primeros pasos hacia,

convertir a Mozambique en una referencia en la promoción de la igualdad de género en el contexto de la paz y la seguridad. Por otra parte, promover los derechos humanos de las mujeres y las niñas en el contexto de los conflictos armados y postconflicto.

Siendo ese el caso, el compromiso del gobierno relativo a la protección y emancipación de las mujeres y niñas en ámbito de conflicto es delicado y crucial. Al mismo tiempo, es notorio que, la participación de las mujeres en las negociaciones de paz y su participación eficaz en la prevención de conflictos es un reto, ya que las evidencias históricas apuntan a que la paz y guerra siguen siendo tema de los hombres. En otras palabras, de acuerdo con estas dinámicas sociales, los actores implicados en los procesos de mediación de paz o negociación de conflictos siempre han estado liderados por políticos, religiosos y militares exclusivamente masculinos nunca ha dado prioridad a las mujeres.

En este marco, el hecho de que sean los hombres quienes más matan y mueren en tiempos de guerra declarada ha llevado a hacer la vista gorda y a descuidar a otros actores implicados en estos contextos. Las mujeres, en concreto, han sido las ausentes sociales por excelencia en los análisis de los conflictos armados y las políticas de reconstrucción posconflicto (Moura et al, 2009).

A pesar de que, Cossa y Palik (2023) subrayan que, sólo una mujer participó en las negociaciones de paz de Maputo, Arsénia Massingue, actual Ministra del Interior de Mozambique. Aunque en el sitio web oficial del proceso de paz de Maputo se afirma que "es crucial que el actual proceso de DDR tenga en cuenta las cuestiones de género y que se adopten adecuadamente medidas preventivas y paliativas", en el proceso de DDR de 2019 no se presta la debida atención a las mujeres excombatientes.

Sin embargo, esta dinámica de exclusión no sólo está presente durante los conflictos armados, sino también en el periodo posterior al conflicto, en lo que respecta al problema de la reintegración de las mujeres excombatientes como descrito anterior. En paralelo, diversas características en Mozambique desde culturales a otros escalones superiores contribuyen significativamente a silenciar a las mujeres en situaciones de conflicto y postconflicto. Por un lado, una herencia patriarcal y sexista dominante en la sociedad mozambiqueña.

En este contexto, por ejemplo, entre los acuerdos de paz firmados en Mozambique; i) Acuerdo de Lusaka, ii) Acuerdo de Nkomati; iii) Acuerdos General de Paz de Roma; iv) Acuerdo de Cesación Definitiva de las Hostilidades Militares y, v) Acuerdo de Paz Definitivo

y Reconciliación Nacional, en todos estos casos no se han tomado medidas para tener en cuenta y hacer participar a las mujeres en las negociaciones y la consolidación de la paz.

En estos retos sociopolíticos contradictorios, efectivamente, urge valorar la implementación de las políticas y estrategias para la emancipación o igualdad de género en contexto de conflictos y posconflictos en el país, en particular, en lo que respecta al problema de implementación, evaluación y monitoreo de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad. Además, con respecto a los derechos humanos, dignidad y protección de las mujeres y menores también.

Desde este punto de vista, ¿qué pertinencia tiene fomentar la inclusión de las mujeres en la prevención y mediación de conflictos y consolidación de la paz y la seguridad tras los conflictos? como señalado en la Resolución 1325 (2000), el importante papel que desempeñan las mujeres en la prevención y solución de los conflictos y en la consolidación de la paz, y subrayando la importancia de que participen en pie de igualdad e intervengan plenamente en todas las iniciativas encaminadas al mantenimiento y el fomento de la paz y la seguridad, y la necesidad de aumentar su participación en los procesos de adopción de decisiones en materia de prevención y solución de conflictos.

Por consiguiente, y dado que la comunidad internacional se está dando cuenta actualmente del papel de la mujer en este ámbito, no debe perderse este rumbo y deben centrarse todos los esfuerzos posibles en garantizar una presencia sustancial de la mujer en los procesos de paz y en los puestos de toma de decisiones, (Santos, 2014). Sobre estas premisas, de forma paralela, la inclusión de las mujeres en los procesos de paz no sólo tiene que ver con la paridad de género, sino también con una negociación de la paz y la reconciliación exitosas y sostenibles (Colaço, 2018).

Por tanto, al principio, esperamos que a partir de este trabajo se puedan producir reflexiones factibles en el territorio mozambiqueño, donde las mujeres y las niñas sean exponentes en los debates, negociaciones y construcción de una paz sostenible, igualdad y seguridad en el país.

1.1.Objectivo general

- Analizar el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re) construcción de paz sostenible y seguridad en Cabo Delgado

1.2.Objectivos específicos

- Analizar la posición de la mujer en los conflictos armados del norte de Mozambique.
- Comprender y describir las principales contribuciones de las mujeres en los dos ejes: paz y seguridad.
- Analizar la construcción del poder y las identidades de género en los conflictos armados de Cabo Delgado desde un enfoque feminista.

1.3.Justificación del tema

Los conflictos armados tienen efectos más destructivos en las mujeres, por lo que es fundamental un enfoque más sensible a las cuestiones de género (Bessa y Malheiro, 2020). De forma paralela, los apuntes de Colaço (2018) señalan que, dado que Mozambique es vulnerable a las catástrofes o calamidades naturales, y ha experimentado tanto la guerra como la paz, el enfoque de género/integración en las misiones de paz y seguridad puede ayudar a reducir los impactos negativos sobre las mujeres y niñas.

Sin embargo, en esta óptica, los estudios sobre “Mujeres y conflictos armados en Cabo Delgado: ¿representación o invisibilidad?” permitirán comprender como están jerarquizada la cuestión de poder e de identidad de género y el feminismo en Mozambique fundamentalmente en el contexto de conflictos armados, (re) construcción y consolidación de paz sostenible y seguridad en el país.

Como demuestran los fenómenos históricos, las mujeres mozambiqueñas siempre han estado en primera línea y han desempeñado un papel protagónico en el contexto de la lucha por la independencia, por ejemplo, como defiende Casimiro (2005), el Destacamento Femenino (DF), formado por guerrilleras, nació, contrariamente a la información oficial, a petición de las mujeres, enfrentadas a la necesidad de defender y movilizar a las poblaciones de las zonas liberadas o controladas por el colonialismo.

Para Pedro (2019), los marcos normativos cumplen el importante valor de reconocer el papel que desempeñan las mujeres, tanto en la prevención y solución de los conflictos, como en la construcción de la paz. Las considera actoras fundamentales en los procesos de paz y, por ejemplo, en la planificación de los campos de personas desplazadas en los países devastados por los conflictos. Establecen medidas para protegerlas frente a las violencias basadas en género y para garantizar sus derechos.

En la misma línea, la autora asegura que, los datos empíricos, por su parte, constatan que hay una fuerte evidencia que demuestra cuán crucial es la participación activa de las mujeres en la prevención de la violencia armada y en la construcción de un futuro pacífico. Asimismo, paralelamente a lo anterior, aunque, Mozambique tiene experiencias de guerras y conflictos, no existen datos sobre la participación de las mujeres en misiones de paz. La integración de un enfoque de género en los asuntos de paz y seguridad es necesaria como forma de prevención y estabilidad interna e internacional (Colaço, 2018).

Por otro lado, las mujeres, al igual que los hombres, tienen el derecho a participar en la promoción de la paz, la prevención y la resolución de un conflicto, y a reconstruir las sociedades después de un conflicto. Asimismo, tienen el derecho a exigir justicia por los delitos que se cometen contra ellas, y recibir reparación y restitución por los daños que han sufrido (ONU mujeres, 2012).

Al fin y al cabo, es necesario producir unas nuevas narrativas, que amplíen los espacios en los cuales las mujeres tienen protagonismo, y ampliar también los factores que interaccionan en sus experiencias para poder emitir discursos responsables, emancipadores y reales sobre los estudios de género, que se traduzcan en empoderar a las mujeres, situándolas como agentes activos, transformadores y transgresores de las relaciones desiguales de poder inherentes al género (Berlana, 2017).

Por lo tanto, es importante destacar la preocupación por no reproducir un análisis occidental blanco que sitúa a las mujeres mozambiqueñas, a pesar de su papel en la lucha por la independencia, como víctimas. Por el contrario, se trata de subrayar que, en todo el mundo, las mujeres siguen subordinadas al patriarcado y, por lo tanto, la pertinencia del debate sobre un ideal de emancipación femenina en un contexto único, como ocurrió en Mozambique en la década de 1960, cuando el movimiento independentista asumió que la liberación de la mujer debía producirse simultáneamente con la liberación de la sociedad en su conjunto (Meireles, 2020).

El objetivo primordial entonces es la búsqueda de la transformación de los paradigmas que rigen y que se encuentran en torno a la seguridad. Es necesario diversificar las agendas de la seguridad pero que correspondan a la protección de la seguridad humana, que resguarden de los conflictos evitables a los individuos. La esfera del género dentro de la seguridad se vuelve incluso un aspecto aún más importante porque la equidad implica desde

esta visión, respuestas menos violentas, más vulnerables, aceptando esta vulnerabilidad, (Alarcón, 2019).

Otro factor preponderante, según Matuella (2017), existe una falta de voluntad política por parte de los Estados y de muchas organizaciones para centrarse en la cuestión de la violencia contra las mujeres durante los conflictos armados. Esto se debe a la sensación de impunidad, a la creencia de que se trata de una situación derivada de los tiempos peligrosos que vivimos, una consecuencia de la guerra, o a la creencia de que hay asuntos más importantes de los que ocuparse primero.

No obstante, por otra parte, está demostrado que las mujeres mejoran la calidad y la aplicación de los acuerdos, incluso en situaciones de posconflicto; las mujeres son más pasivas, proclives a optar por la reconciliación, buenas oyentes y dispuestas a aprender y contribuir a un entorno de estabilidad y moralidad, y también hacen más eficaz la lucha contra la violencia sexual en los conflictos armados, (Santos, 2014).

En otras palabras, aumentar la acción de las mujeres en el ámbito de la paz y la seguridad en el país, incorporándolas a los sectores de toma de decisiones e incluso influyendo en la mediación (prevención y resolución de conflictos) de un estado pacífico en el sector de la guerra y en la construcción de una sociedad igualitaria para ambos sexos, mediante la creación de oportunidades comunes entre hombres y mujeres, niños y niñas durante el periodo de transición y posconflicto.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El escenario de ataques por parte de grupos insurgentes ocurridos en el distrito de Mocimboa da Praia desde octubre de 2017 ha generado una gran inestabilidad social, política, cultural y económica en el país. Desde esta óptica, la guerra es el mayor de los riesgos sistémicos de Mozambique, no sólo por sus efectos altamente destructivos, sino porque agrava la probabilidad de ocurrencia de los demás riesgos a los que el país está sistemática y concomitantemente expuesto, (Ngoenha et al, 2020).

De esa forma, la provincia de Cabo Delgado, como objeto de la invasión terrorista, pasó de ser un lugar pacífico a un territorio de inseguridad, violencia y con altos índices de desplazamientos forzados internos oriundos de diferentes distritos también afectados por los conflictos. Como apuntan Alberdi et al (2023), el desplazamiento es un momento traumático de la experiencia, y se constituye como un marco de referencia para reorganizar y reinterpretar su historia, cultura, sociedad e identidad en un sentido amplio.

Otro factor prominente, Hendricks (2020) señala que, a pesar de los avances en cuanto a marcos, estructuras y formación, las mujeres siguen estando marginadas en los procesos formales de paz y seguridad y sufren continuamente la lacra de la violencia sexual y de género en situaciones de conflicto y de no conflicto. Esto se debe, por un lado, en la sociedad mundial se sigue considerando a las mujeres "inferiores" y "frágiles". Así se observa que, durante los períodos de guerra, una posición dominante que se considera como masculina y la feminización del adversario, (Matuella, 2017).

En paralelo, las mujeres dentro de los conflictos armados viven una guerra de hombres en un mundo hecho para hombres. Las decisiones que se toman frente a los conflictos armados afectan de manera diferente hacia los hombres y las mujeres, justamente por el hecho de que las mismas se forman en base a valores masculinos y normativos. Incluso

si las mismas mujeres forman parte de los grupos que perpetúan la guerra, sus experiencias abarcan otras experiencias que suelen ser borradas, (Alarcón, 2019).

Además, Colaço (2018) acrecienta, estas diferencias de género marcan y afectan a las relaciones de género en las zonas rurales y urbanas, y pueden encontrarse en todos los sectores de la sociedad, incluidos la función pública y las fuerzas armadas. Por otro lado, conviene señalar, de acuerdo con Moura et al. (2009), los efectos inmediatos del conflicto armado en Mozambique sobre las mujeres se pusieron de manifiesto en el periodo posterior al conflicto a través de su marginación por los programas de desmovilización, desarme y reintegración.

En paralelo, esta marginación de las mujeres socava cada una de las fases del proceso de resolución del conflicto y consolidación de la paz, ya que en muchos contextos las mujeres son un recurso para establecer acuerdos de paz socialmente relevantes y efectivos, y para garantizar la inclusión social y una distribución justa de los dividendos de la paz (ONU mujeres, 2012). Asimismo, esto se debe a la posición atribuida a las mujeres a lo largo de la historia – víctimas, vulnerables y nunca protagonistas, y esto se extiende también a otros niveles sociopolíticos imposibilitando su intervención en sectores clave.

En esta perspectiva, Coulter et al. (2008) por su parte, sobre la cuestión de la "normalidad" de la jerarquización del poder y la identidad de género sostiene que la guerra sigue siendo una preocupación exclusivamente masculina, y las mujeres son vistas sólo como víctimas y, por tanto, se les niega la acción. A diferencia de los hombres, no se las percibe como actores de las estructuras sociales, económicas y políticas. Por lo tanto, ver a las mujeres como más protectoras y pacíficas apoya y reproduce los valores patriarcales tanto en la guerra como en la paz.

En su fórmula, de modo paralelo, una gran variedad de factores que van desde la clase, la etnia o la raza. Dinamizan las vivencias y experiencias de las mujeres, dando lugar a relaciones de poder diferentes. Teniendo en cuenta los múltiples factores que existen, podemos llegar a la conclusión de que los roles y posicionamientos que se les imponen a las mujeres como grupo homogéneo acaban por generar confusión, limitaciones y reduccionismos de sus capacidades y libertades.

Por ejemplo, en el caso concreto de Mozambique, aunque se ha avanzado mucho en cuestiones de igualdad de género a nivel de legislación e instrumentos normativos, existe una gran desconexión entre la legislación y la realidad. Esta desconexión se debe, entre otras

cosas, a que las organizaciones de mujeres no tienen una cobertura total del país debido a su propia estructura, capacidad y recursos. Lo mismo ocurre con el gobierno (Amélia et al, 2011).

Por lo tanto, estos fenómenos impregnan varios aspectos de exclusión de las mujeres, siendo que la mayoría de ellas sigue sin poder de participar y tomada de decisiones de forma significativa en diversos contextos que afectan directamente no dejando claro su posición en el marco de los conflictos, como destacado en los aportes de ONU mujeres (2012), su exclusión de la toma de decisiones pública y política, incluidos los temas de paz y guerra, así como la exclusión en la resolución del conflicto, es una injusticia que subsiguientemente se multiplica con la ausencia de un tratamiento adecuado a sus necesidades durante los periodos pacíficos de la justicia posterior a los conflictos, las reformas de gobernabilidad y seguridad, y en las inversiones que se realizan para la recuperación posteriores al conflicto.

Asimismo, como forma de afrontar el fenómeno objeto de análisis de acuerdo con la problemática propuesta, en particular, sobre dos ejes: i) reconocimiento significativo de la participación de las mujeres en el proceso de mediación, construcción y consolidación de un Estado pacífico y seguro en Mozambique; ii) incorporación de perspectiva de género durante los conflictos y postconflicto en la regiones afectados por la crisis, para tal planteamos la siguiente pregunta de partida, *¿Cuál es la posición de la mujer en los conflictos armados y su contribución a la construcción de paz sostenible y seguridad en Cabo-Delgado?*

3. METODOLOGÍA

Lo que diferencia una investigación científica de cualquier otro tipo de indagación del mundo – por ejemplo, de una interpretación religiosa, mágica, artística, filosófica o del sentido común – es el uso adecuado de su método específico de análisis (Dieterich, 2001). En este sentido, para una comprensión más profunda del fenómeno– “Mujeres y conflictos armados en Cabo Delgado: ¿representación o invisibilidad?” elegimos el método cualitativo y diseño del estudio de casos, primero porque los estudios cualitativos son más amigables de adaptarse al estudio de caso generalmente, por tratarse de temas que son únicos y que tienen determinadas características que ameritan un estudio profundo y un acercamiento más real del contexto donde se desarrolla el fenómeno a investigar (Chaves y Weiler, 2016).

Por otro lado, el estudio de casos se caracteriza por el estudio profundo y exhaustivo de uno o unos pocos objetos, a fin de permitir su conocimiento amplio y detallado, tarea prácticamente imposible con los otros tipos de diseños considerados (Gil, 2008). Por último, según Sampieri et al (2014) los planteamientos cualitativos son una especie de plan de exploración (entendimiento emergente) y resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes.

3.1. Diseño de Estudio de Casos

Un estudio de casos es, según Stake (1998), es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes. Por otra parte, Yin señala que el estudio de casos es una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente

cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes (Chaves y Weiler, 2016).

Desde este punto de vista, Álvarez (2011) destaca que, el principio fundamental de la perspectiva de estudio de caso es comprender la particularidad del caso, comprender el significado de una experiencia, en el intento de conocer cómo funciona todas las partes que los componen y la relación entre ellas para formar un todo. Por último, la elección de este enfoque se debe a su naturaleza flexible como una estrategia de investigación, Thomas (2021), por su parte, emplea un conjunto de tres características de estudios de casos: (i) se centra en un caso seleccionado; (ii) el investigador desea comprender en profundidad un tema, y (iii); los datos pueden recogerse de muchas formas distintas, como observaciones, entrevistas y revisión de datos secundarios.

3.2. Recopilación y análisis de datos

La recopilación y análisis de datos en la investigación cualitativa buscan obtener datos que se convertirán en información y conocimiento. Al mismo tiempo, al tratarse de seres humanos, los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. Se recolectan con la finalidad de analizarlos y comprenderlos, y así responder a las preguntas de investigación y generar conocimiento (Sampieri et al, 2014).

Por lo tanto, como guía para la recolección de información, utilizaremos distintas técnicas, como entrevistas semiestructuradas individuales que permitirán profundizar en la comprensión del objetivo y problema en análisis. De igual manera, nos basaremos en estudios desarrollados dentro y fuera del país a través de la revisión y análisis de literatura sobre estudios feministas, género, mujeres y conflicto armado.

Otro punto, para el análisis de los datos recolectados, aplicaremos la herramienta Atlas.ti y otros métodos que consideremos no disponibles en este estudio. Por último, los procesos de análisis de datos del TFM incluirán: i) transcripción de datos; ii) desarrollo del análisis y, iii) generación de temas y subtemas.

3.3. Sujetos participantes

Grupos participantes	Miembros participantes		
	H	M	Total
Grupos de referencia (personas directamente implicadas en	01	02	03

los conflictos armados)			
Informantes Clave (altos mandos de las fuerzas armadas de Mozambique)	01	02	03
Entrevistas de profundidad (agentes intervinientes como miembros de la sociedad civil, actores humanitarios y otros)	02	04	06
Nº total de participantes	04	08	12

Fuente: elaboración propia (2023)

3.4.Desafíos y limitaciones durante el proceso de elaboración del TFM

Se supone que el tema en cuestión puede interpretarse de diferentes marcos. En primer lugar, debido a su carácter sensible y, en segundo lugar, porque es un tema que suscitó distintas opiniones entre los entrevistados.

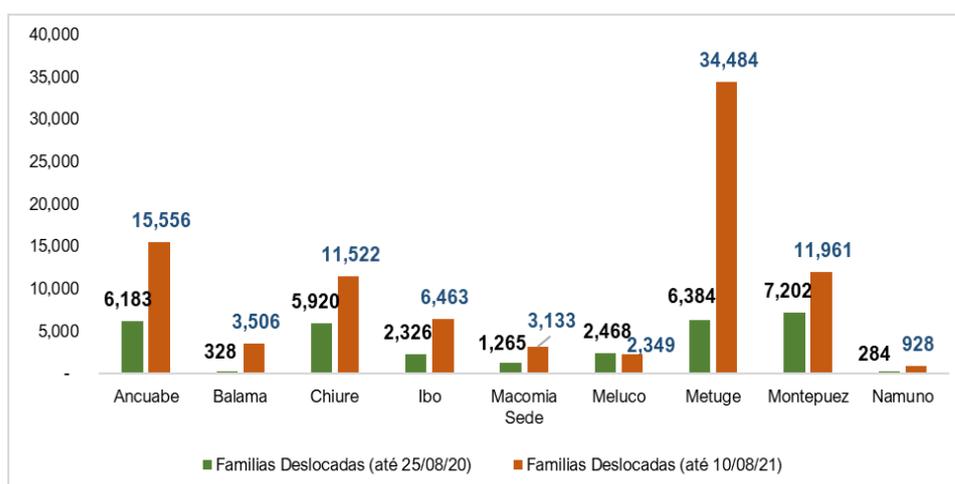
- No fue posible acceder a información actualizada, concretamente a datos e información sobre las mujeres en las Fuerzas Armadas de Defensa y Seguridad de Mozambique;
- Se pudo observar cierta resistencia por parte de los agentes de la FADM a aceptar y participar en las entrevistas, aportando información relevante sobre el tema en cuestión.
- Otra barrera era el idioma de comunicación, sobre todo para las mujeres desplazadas, que necesitaban un intérprete local que les ayudara en la entrevista.

4. CONTEXTUALIZACIÓN

La provincia de Cabo Delgado comprende un total de 18 distritos, a saber, Pemba, Ancuabe, Balama, Chiúre, Ibo, Macomia, Mecufi, Metuge, Meluco, Mocimboa da Praia, Montepuez, Mueda, Muidumbe, Namuno, Nangade, Palma, Metuge y Quissanga. En total, ocupan una superficie de 7.983.900 ha. Geográficamente, Cabo Delgado limita al norte con Tanzania, de la que está separada por el río Rovuma, al oeste con la provincia de Niassa y al sur con la de Nampula, en la otra margen del río Lúrio. Al este está el océano Índico. En paralelo, cuanto, al nivel de ocupación de la tierra, Cabo Delgado posee grandes reservas de gas natural y petróleo en la cuenca del Rovuma. Además, ya se han identificado yacimientos de mármol, grafito, caliza y arcilla. Las piedras preciosas y semipreciosas se encuentran en regiones aún en fase de investigación (PERCD, 2022; Cesar et al, 2020).

Desde este punto de vista, con los altos niveles migratorios, desplazamientos forzados, muertes masivas causado por los conflictos armados, no es posible determinar cuál es la densidad poblacional actual, sin embargo, según datos del Instituto Nacional de Estadística relacionado con el censo de 2017 (INE, 2018), el promedio poblacional fue de 2.320.261 habitantes. Por otro lado, como ilustra el gráfico siguiente sobre el número de familias desplazadas de sus zonas de origen a diversas partes de la provincia.

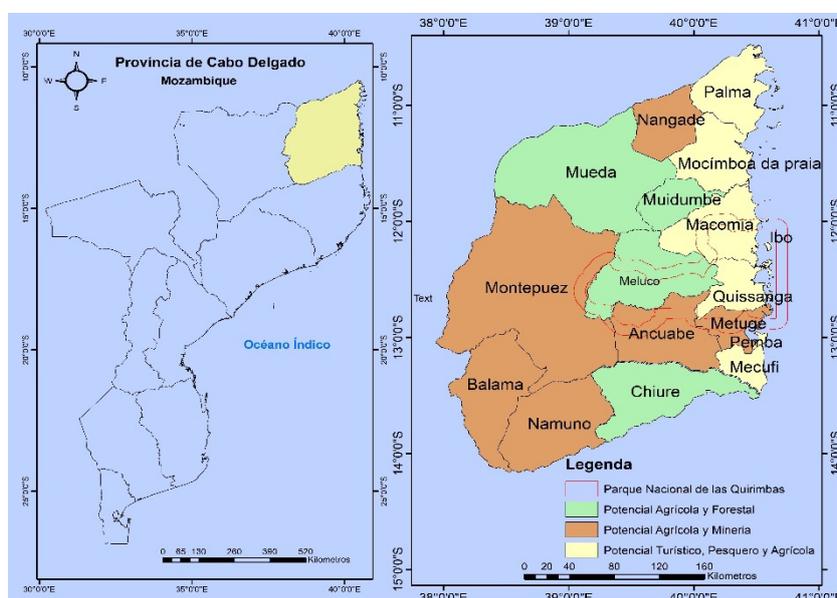
Gráfico n°1. Familias desplazadas en Cabo Delgado hasta agosto de 2021



Fuente: CSPRE/INGD/2021

Por lo tanto, las acciones terroristas, que comenzaron en octubre de 2017 en Cabo Delgado, han afectado más gravemente a los distritos de Mocímboa da Praia, Palma, Muidumbe, Nangade, Macomia, Quissanga, Meluco, Ibo y Mueda. Como resultado, hubo destrucción de infraestructura económica y social, pública y privada, e impactos negativos en las comunidades locales generando un estado de emergencia humanitaria debido al empeoramiento de las familias en situación de vulnerabilidad¹.

Figura 1. Cabo Delgado y sus respectivos distritos



Fuente: Elaboración propia (2023)

La mayoría de la población tiene como lengua materna el Emakhuwa, con un 66,8%, seguido de Shimakonde, el más hablado en la planicie, con un 21,8%, y, en tercer lugar, con un 21,8%, y, el Kinwani, el más hablado en la costa, con un 6,1%. Otros idiomas hablados incluyen el portugués con alrededor del 22,2%, swahili, el más hablado en la frontera con Tanzania, y Ajaua, el más hablado cerca de la provincia de Niassa.

Por siguiente, la población del distrito de Cabo Delgado es bastante joven, alrededor del 44% de la población tiene menos de 15 años y solo el 3,4% tiene 64 años o más. La

¹Informe sobre: Plano de reconstrução de cabo delgado das zonas afectadas pelo terrorismo (2021-2024) PRCD, disponible en: <https://adin.gov.mz/wp-content/uploads/2021/11/PRCD-Plano-de-Reconstrucao-de-Cabo-Delgado.pdf>

mediana de edad de la provincia es de 18,3 años, lo que significa que la mitad de la población es menor de 18 años. En cuanto a la fuerza laboral, se observa que el nivel de participación económica en las áreas rurales es mayor que en las áreas urbanas. En las zonas rurales más de las tres cuartas partes de la población es económicamente activa² (80,5%) y en las urbanas 55,5%, (ANEME, 2018).

5. PANORAMA DE LOS CONFLICTOS ARMADOS EN CABO DELGADO

Sobre informe de los conflictos armados en los últimos años, el continente africano presenta cifras más elevadas en comparación con otros. A modo de ejemplo, en 2020 hubo conflictos armados activos al menos en 39 estados (5 más que en 2019): 2 en América, 7 en Asia y Oceanía, 3 en Europa, 7 en Oriente Medio y norte de África y 20 en el África subsahariana. Como en años anteriores, la mayoría en un solo país (intraestatal), entre fuerzas del gobierno y uno o más grupos armados no estatales (SIPRI, 2021).

De igual forma, los conflictos en Mozambique duran siglos. De manera lógica y cronológica, además de la lucha armada por la liberación nacional que se inició en 1964 y culminó con la firma de los Acuerdos de Lusaka, el 7 de septiembre de 1974 para poner fin a la guerra y establecer la independencia; años después, en 1976, estalló otra guerra de naturaleza interestatal en el país, históricamente conocida como “Guerra civil”, “Guerra de los 16 años” entre el gobierno de FRELIMO y los rebeldes de RENAMO, luego se proclamó el Acuerdo de Roma el 4 de octubre de 1992.

En conformidad, desde que se proclamó y se alcanzó la independencia en el territorio mozambiqueño, “Frente de Libertação de Moçambique” (FRELIMO) en este contexto político, además, ha sido el único partido que ha presidido el país, en consecuencia, cuestionando la buena gobernanza y colocando en duda sobre la democracia en el país, ya que se ha observado en todo este tiempo la falta de distribución equitativa de los recursos, el silenciamiento de quienes se oponen al gobierno en el poder, en cierto modo, es un sistema que se siente amenazado con la libertad de expresión del pueblo – que en realidad no es más que una utopía nacional (Mabasso, 2021).

²La población económicamente activa (PEA) es el conjunto de personas en edad de trabajar de ambos sexos, que constituyen la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios. En otras palabras, la PEA está compuesta por personas que trabajan (ocupadas) y aquellas que están en búsqueda activa de empleo (desocupadas), incluidas aquellas que lo están haciendo por primera vez.

Cabo Delgado, siempre ha librado guerras de resistencia atribuyéndosele una característica única de pueblo guerrero. En esta perspectiva, la intervención de Samora Machel es prueba de la valentía del pueblo de Cabo Delgado, saludamos a los compañeros de Cabo Delgado que luchan heroicamente en todos los frentes, muchos de ellos desde el inicio de la guerra, avanzando y consolidando la Revolución, asestando tremendos golpes a las fuerzas colonialistas y reaccionarias.

Por otro lado, el conflicto que asola a la región norte del país presenta múltiples facetas de fenómenos dentro de sus características y causalidad que conduce a divergencia de interpretación entre autores. En este contexto, Osório y Silva (2018) subrayan que, los “conflictos armados” que asolan hoy el norte de Cabo Delgado, atribuidos por algunos autores a motivaciones religiosas y al tipo de representaciones que se están construyendo en torno a ellos, nos llevan a repensar el islam.

Asimismo, para tratar de comprender las causas y los problemas de la crisis humanitaria de las personas desplazadas que huyen de la violencia armada de los distritos del norte de Mozambique, se proponen tres ángulos de análisis: i) la recurrencia histórica de la violencia; ii) los bajos niveles de indicadores de desarrollo humano; y iii) la intensificación de la explotación extractiva de los recursos naturales y los cambios en los modos de organización del territorio (Alberdi et al, 2023). Sin embargo, la investigación realizada por Cardoso (2021) rechaza la posibilidad de una guerra con características civiles y conflictos de origen islámico:

El conflicto de Cabo Delgado no tiene las características de una guerra civil, no opone religiones, grupos étnicos o regionales. Las víctimas son la población local, que en el noreste de Cabo Delgado es mayoritariamente musulmana. La guerra no puede denominarse igualmente yihadismo global o islamismo radical. Incluir a la Jihad y al islam en los nombres de “mashababos” es ofensivo para los musulmanes (incluida la Asociación Islámica Wahhabi de Mozambique); después de todo, no solo la mayoría de las víctimas son musulmanas, sino que este tipo de secta es considerada apóstata por todos los gobiernos musulmanes y por la abrumadora mayoría de las autoridades religiosas en los países donde existen comunidades musulmanas organizadas. Entre los factores que contribuyen a una mejor

comprensión de esta guerra se encuentran el narcotráfico, el gas natural y la relevancia del Canal de Mozambique, (p.54)

Existen algunas iniciativas regionales para aumentar la participación de las mujeres en la mediación, prevención, gestión y resolución de conflictos y las operaciones de paz y seguridad en África. En paralelo, Feijó (2021) en su análisis sobre la operacionalización de los conflictos armados en el país, señala que, la historia de los conflictos armados en Mozambique demuestra que han tenido enormes repercusiones en la población civil, situada entre dos grupos enfrentados: las fuerzas rebeldes y las fuerzas gubernamentales. Conscientes de su importancia en una guerra de guerrillas (por la posibilidad de apoyo logístico, camuflaje, reclutamiento o suministro de información), las partes beligerantes siempre se han relacionado con la población civil sobre la base de la desconfianza, imponiendo su dominio mediante la fuerza y la persuasión, y tratando de interferir en su hábitat (en agrupaciones o dispersos en el monte).

6. MARCO TEÓRICO

En este capítulo nos proponemos analizar algunos conceptos claves para comprender la realidad del fenómeno actual en Cabo Delgado, desde su naturaleza, motivación y propagación, centrándonos en la representación social de las mujeres. Además, desde un enfoque feminista postcolonial abordaremos su rol y posición a través de diversas narrativas y voces feministas africanas. Del mismo modo, para una mejor comprensión, basaremos nuestra investigación en la apreciación de diversos estudios, artículos científicos y otros materiales que consideramos esenciales, desarrollados fuera y dentro del territorio mozambiqueño.

6.1.Representación social de las mujeres en los conflictos armados

Después de que Serge Moscovici contribuyera significativamente a la noción de representaciones sociales en el campo de la psicología, otros investigadores, como Denise Jodelet, reformularon su concepto, aportando más elementos o subsidios para una mejor percepción de este. Por lo que, en su planteamiento Jodelet (1986) propone un concepto más estructural, para la autora la representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados.

En este contexto, Oliveira y Werba (2002) destacan que estudiar las representaciones sociales es buscar conocer cómo un grupo humano construye un conjunto de conocimientos que expresan la identidad de un grupo social, las representaciones que se forma sobre una diversidad de objetos, cercanos y remotos, y especialmente el conjunto de códigos culturales que definen, en cada momento histórico, las reglas de una comunidad.

En paralelo, en este capítulo buscamos analizar cómo se jerarquizan las estructuras sociales de género desde los discursos hegemónicos patriarcales, la propaganda de cultura de

silencio, paradigmas de invisibilidad, discriminación, estigmatización, estereotipos en el contexto de terrorismo y conflictos armados, en particular, en la región norte de Mozambique, provincia de Cabo Delgado. Además, cómo los conflictos armados pueden influir en el cambio de roles y posiciones entre hombres y mujeres, niños y niñas en el transcurso de los conflictos.

Por un lado, en el teatro de la guerra o del terrorismo, la figura de las mujeres puede interpretarse en tres ejes; i) víctimas; ii) protagonistas del crimen de guerra y; iii) combatientes y defensoras de la patria – intervinientes directas. Por otro lado, esto implica una mirada más crítica y la necesidad de una investigación pragmática que proponga un enfoque imparcial de los estudios sobre el feminismo, género, mujeres y los conflictos armados en territorio mozambiqueño.

6.2.Conflicto armado y derechos humanos: tendencias, desafíos y realidades actuales en Cabo Delgado

Los conflictos armados, la perspectiva de género y los derechos humanos, sus valores fundamentales y su violación se han convertido en temas recurrentes que trascienden el mero espacio académico, social, cultural, político y económico. Por un lado, la interpretación de estos fenómenos puede dar lugar a conclusiones superficiales cuando no se tienen en cuenta otros elementos importantes que reflejan las realidades y experiencias por las que pasan hombres, niños, mujeres y niñas en tiempos de guerra.

Por un lado, puede favorecer a un grupo y reprimir a otro. A modo de aclaración, es necesario deconstruir algunos mitos sobre los conflictos armados, género y victimismo, por ejemplo, para el caso del terrorismo en el norte del país, se observa que no se han respetado los derechos humanos para ambos sexos. Esto implica a su vez análisis contextuales de la realidad de las víctimas y de la igualdad de género en el escenario de los conflictos armados en Cabo Delgado.

Esta tesis es apoyada por Alarcón (2019), a pesar de que la mayoría de las víctimas son mujeres es necesario resaltar la categoría de cuerpos feminizados frente a la violencia sexual en tiempos de guerra debido a que este tipo de violencia se ejerce incluso hacia los niños, niñas, disidencias sexuales e incluso hombres que se enfrentan a la feminización de su corporalidad por parte de sus agresores. Adicionalmente, normalmente las mujeres en tiempos de la guerra forman parte de la población civil, aunque al igual que hombres y niños,

pueden ser víctimas de tortura, ataques indiscriminados, asesinatos, amenazas, secuestros, desapariciones forzadas, detenciones, encarcelamiento, violencia sexual, desplazamiento o reclutamiento forzado. Ellas, además, tienen que velar por la alimentación y la supervivencia de sus familias, encontrando el sustento y la atención médica necesarias en una situación personal de pobreza, pérdida de trabajo y destrucción del hogar, (Cidón, 2022).

De acuerdo con escopo de investigación nos centraremos en analizar los conflictos armados no internacionales (o “internos”) ya que versa la realidad actual de Cabo Delgado. En paralelo, según Galtung (1996), una teoría del conflicto es tan indispensable para los estudios sobre el desarrollo como para los estudios sobre la paz. Lo mismo ocurre con la paz, pero ésta también hace hincapié en la reducción de la violencia y la transformación no violenta de los conflictos. En el fondo de todo conflicto hay una contradicción, algo que impide otra cosa. Un problema, en otras palabras.

Resulta que, según Idígoras (2019), la guerra, a lo largo de los siglos, se afianza como institución militar y estructura la macropolítica y la confrontación bélica en un sistema hegemónico basado en el patriarcado colonial capitalista. No es baladí que, a principios del siglo XX, la investigación por la paz (irenología) se presente de manera complementaria al estudio de la guerra (polemología) y analice sus formas, causas y efectos como fenómeno económico y social.

Por otro lado, en sus apuntes las autoras Roque y Saraiva (2020) explican que, a diferencia de las resoluciones adoptadas inicialmente, la idea de igualdad de género consagrada en las Resoluciones más recientes ya no hace énfasis exclusivamente en la vulnerabilidad de las mujeres a la violencia sexual y de género. Cabe señalar que algunas de las Resoluciones adoptadas a este respecto ya contemplan la idea de que los hombres y los niños también pueden ser objeto de violencia sexual: la Resolución 2106 (2013) y la Resolución 2467 (2019).

Frente a inestabilidad política en Mozambique, incluso con la muerte del líder terrorista Bonomade Machude Omar, Abu Kital, comandante adjunto de las operaciones de grupo Ahlu-Sunnah wal Jama'a (ASWJ), y también Ali Mahando, que ocupaba cargos importantes dentro del grupo terrorista en Mozambique, esto no significa necesariamente el fin de los conflictos en Cabo Delgado. Sin embargo, se trata, de una "victoria incierta", ya que suscita varias dudas entre académicos y analistas políticos. Por ejemplo, sigue habiendo rumores de atentados en las comunidades afectadas, inseguridad en la población, un flujo constante

migratorio y una importante presencia de tropas nacionales, tropas extranjeras ruandesas y fuerzas regionales de la SADC.

6.3. Mujeres como víctimas de los conflictos armados

En este capítulo, nos proponemos debatir la posición de la mujer en los conflictos armados, desde barreras a las que se enfrentan en el transcurso de los conflictos, la vulnerabilidad hasta la instrumentalización como arma para conseguir intereses políticos y de los terroristas. Como fundamenta Matuella (2017), la persistencia de la violencia contra las mujeres como una cuestión que trasciende las barreras domésticas y privadas, estando presente en los círculos internacionales y especialmente durante los conflictos armados, hace pertinente fomentar los estudios sobre este tema.

Al mismo tiempo, para Berlana (2017), los conflictos armados forman parte de nuestro imaginario colectivo: sabemos lo que son, algunas de las causas que los provocan, percibimos donde es más posible que ocurran y quiénes serán sus víctimas. Conocemos las secuelas que causan en las sociedades, las pérdidas humanas que dejan a su paso, la desintegración de comunidades enteras, la propagación de enfermedades, la agresión y la violencia.

En un contexto más centrado en las mujeres en zonas de conflicto armado y evaluando el flujo de violencia al que se ven sometidas, podemos afirmar que, actualmente, las mujeres y las niñas son las mayores víctimas de la crisis y la inseguridad en el norte del país, Cabo Delgado. Por un lado, estos factores de riesgo ponen en peligro la dignidad y el desarrollo humano de las mujeres de esta provincia.

Según Maura et al (2009), la violencia contra las mujeres es una característica permanente. Aunque adopta formas diferentes, es uno de los elementos de conexión entre la paz y la guerra. Las formas de violencia estructural que tienen a la guerra como uno de sus efectos (violencia directa colectiva y organizada) permanecen en tiempos de paz, provocando otras formas de violencia directa. Lo que diferencia un periodo de paz formal de un conflicto

armado es la ilusión de una mayor igualdad o mejora. La paz da un poco más de consuelo y esperanza.

En ese marco, los crímenes contra las mujeres en contextos de conflicto son crímenes de Segundo Estado, del Estado paralelo que se construye en los escenarios de desorden social vasto. Además, la violencia hacia mujeres en los conflictos armados consta de ambos elementos: algo natural e histórico que es la superioridad y dominación del hombre sobre la mujer; y la utilización de la mujer como arma civil para conquistar territorios y ganar guerras, y, por lo tanto, como factor que vela por el bien del colectivo que lo ejerce (Lara, 2023).

En esa misma línea, los discursos hegemónicos sobre violencia sexual en contextos de conflicto en el África subsahariana también ha estado fuertemente marcados por el proceso de construcción de los 'Otros'. La idea en este sentido venía a vincular la modernidad con el abandono de prácticas bárbaras y el respeto a las leyes y normas de la guerra, realizando una lectura colonial y racializada de los conflictos y de la violencia sexual en estos contextos (Manero, 2017).

Asimismo, de acuerdo con diversos informes, los abusos más comunes derivados de los conflictos armados pueden ser agrupados en emocionales, mutilaciones, abusos sexuales, físicos, psicológicos, matrimonios y embarazos forzados entre otros. Por ejemplo, como apunta Cidón (2022), en un intento de huir del conflicto o de sus consecuencias, muchas mujeres en tiempos de guerra se convierten en desplazadas o refugiadas, a pesar de los peligros a los que se exponen, como el tráfico de personas y la trata con fines de explotación sexual. Los conflictos las separan de sus maridos, hijos y familiares, las dejan solas y en el exilio, y las obligan a afrontar en solitario todas las responsabilidades y el cuidado.

Lo que se puede observar en el enfoque de Feijó (2021) al estudiar los impactos de los conflictos armados en la vida de las mujeres en el norte de Mozambique, la violencia contra las mujeres constituye una práctica corriente en varios conflictos armados, y el norte de Cabo Delgado no es una excepción. Los informes revelan que las mujeres han sido víctimas de secuestro y violación, y también sometidas a agresiones.

Paralelamente, para los casos de mujeres y niñas obligadas a unirse y engendrar hijos con los terroristas o con los ejércitos rebeldes, sufren múltiples consecuencias, como describe Manero (2017):

El estigma y el silencio son, actualmente, partes integrales y aliadas de la lógica de la violencia sexual en contextos de conflicto con graves

consecuencias psicológicas, sociales y médicas para las supervivientes y también para la comunidad en su conjunto. Un tipo de violencia indirecta que agrava la vulnerabilidad de las supervivientes pone en riesgo su integración social y dificulta su recuperación física y psicológica. Esta estigmatización puede manifestarse de diferentes formas, desde el abandono o la incapacidad para casarse, el aislamiento o el ostracismo social, hasta la ruptura de lazos culturales y sociales hasta el abuso físico, la inseguridad económica o la limitación del acceso a servicios de atención psicosocial (p.9)

En paralelo, los conflictos dejan a las mujeres en una situación muy vulnerable ante la pobreza, la pérdida del trabajo y la destrucción de bienes, como, por ejemplo, sus casas. Los servicios básicos de salud se desmoronan, agravados por una tasa de mortalidad materna que es en promedio 2,5 veces más alta en países que sufren o han sufrido un conflicto, (Lara, 2023). Además de lo expuesto, podemos considerar otros factores de riesgo como, el embarazo forzado causa graves daños mentales a las víctimas al obligarlas a dar a luz a los hijos de los agresores. Por ejemplo, las víctimas que quedan embarazadas por violación en este contexto pueden quedar tan traumatizadas psicológicamente que son incapaces de tener experiencias sexuales (Tavares, 2022).

En el mismo contexto, tres elementos negados inmediatamente a las mujeres asesinadas, violadas y torturadas en los conflictos: se les niega la palabra y con ello el discurso y la posibilidad de elección; se les niega la acción porque pasan a ser objetos e instrumentos de uso; y se les niega el espacio público porque se las encierra en lo doméstico y se ven incapaces de dar a conocer al mundo lo que les han hecho (Lara, 2023).

Por cierto, la violencia contra las mujeres durante los conflictos armados es una intensificación de la desigualdad a la que se enfrentan diariamente las mujeres de todo el mundo en tiempos de paz. Por lo tanto, es importante que, junto con las normas y directrices existentes que obligan a los Estados y organizaciones a cumplirlas, se deconstruyan entre las personas y dentro de las instituciones las concepciones más básicas de las dicotomías de género y las diferencias creadas socialmente entre hombres y mujeres (Matuella, 2017).

A modo de conclusión, estos factores de riesgo descritos sirven de "señal de alarma" para una revisión no sólo de las políticas de protección durante la intervención en el contexto de emergencias humanitarias causadas por el terrorismo, sino también en el desarrollo de estrategias para la reinserción de mujeres y niñas (secuestradas con fines de procreación o

explotación sexual e informantes) en sus comunidades de origen con el fin de evitar la revictimización social, comunitaria y familiar posconflicto.

6.4. Mujeres como protagonistas de los crímenes de guerra

Las mujeres tienen un papel preponderante en el teatro de los conflictos armados. La posición de la mujer directamente involucrada en el crimen de terrorismo, conflictos armados ha suscitado una serie de interrogantes, ampliando nuevos horizontes de abordaje, en particular, la deconstrucción del feminismo sobre mujer y conflicto desde la dimensión de género, instrumentalización y victimización en las zonas de conflicto.

En este enfrentamiento de realidades, a su vez, este escenario ha merecido un tratamiento diferenciado para su análisis casuístico ya que plantea retos inabarcables y divergentes entre múltiples campos de estudio, sobre todo porque se trata de una cuestión controvertida, compleja de analizar y valorar o subyugar los hechos presentados. Por otro lado, es importante resaltar que el propósito es desmitificar y presentar los argumentos que subyacen los principales causas o motivos por los cuales las mujeres participan en labores de combate y se unen a grupos terroristas en territorio mozambiqueño.

Sin embargo, no invalidamos o descartamos la literatura que apoya y defiende el victimismo femenino en situaciones de conflicto armado. Lo cierto es que, se trata de mostrar otro ángulo de la interpretación de rol y su posición – mujeres como perpetradoras de los crímenes capaces de movilizar, promover y participar sutilmente en el terrorismo.

Ciertamente, el crecimiento estadístico en términos de participación o integración de las mujeres en organizaciones terroristas en África ha ganado un espacio significativo en la escena internacional y plantea a su vez una cuestión digna de nuestra apreciación: ¿la implicación masiva de las mujeres como protagonistas del terrorismo en zonas de conflicto está relacionada con el papel que se les ha asignado a lo largo de la historia o con otras causalidades o motivaciones? El otro eje por considerar, no necesariamente numérico.

Además, el nivel de compromiso severo que hacen frente a esta situación genera otra indagación.

Ante estas incertidumbres, Tavares (2022) sostiene que es difícil poder decir cuáles son las motivaciones exactas de las personas que cometen actos terroristas, porque cada una, en su individualidad, tendrá varias motivaciones y todas ellas pueden ser diferentes. En mi opinión, en el caso de las organizaciones terroristas islamistas es probable que sólo la motivación cultural/religiosa sea común a todos.

En paralelo, en este proceso de reclutamiento y adhesión al terrorismo, además de las personas que se alían e incorporan al terrorismo por orden de los grupos rebeldes y voluntarismo, se da el caso de personas que son víctimas de amenazas, secuestros o captados para formar parte de la organización. Otro factor de riesgo está relacionado con el descrito por Feijó (2021), con motivaciones ideológicas o materiales, grupos rebeldes, que luchan por sus creencias y sufren las consecuencias de esa elección.

Como ya se ha expuesto, las principales contribuciones de las mujeres en el ámbito del terrorismo no se limitan a la de procreación, acompañante de los terroristas, y de educadora. Por otra parte, podemos señalar otro conjunto de factores que impulsan la integración de las mujeres en los grupos terroristas en Cabo Delgado, que comprende desde un conjunto de extremismo ideológico religioso – difusión y prácticas más radicales del islam, por ejemplo, la influencia y el poder que los líderes religiosos ejercen sobre ellas;

Otro factor de destaque refiriéndose a relación conyugal, por ejemplo, relación amorosa y afectiva con jefe o miembro integrante de las organizaciones terroristas hasta voluntarismo, por ejemplo, identificarse con la causa del terrorismo difundida sutilmente en nombre de islam, descontentamiento social (alberga más cuestiones de oportunidades y programas de inclusión) o se sienten atraídas por incentivos y recompensas, esta tendencia a querer el poder y la dominación – conjunto de privilegios y prestigio entre las mujeres mozambiqueñas es un reto que se remonta a la época colonial.

En este marco, especialmente en las zonas urbanas, algunas mujeres empezaron a pensar que serían superiores a las demás si los hombres europeos expresaran su deseo de acostarse con ellas. El resultado fue una forma de racismo entre las mujeres. (Isaacman y Stephen, 1984). Por lo tanto, este voluntarismo masivo de las mujeres a aliarse con el terrorismo está arraigado en la creencia de cómo se interpreta la figura del "ser" mujer en

paralelo a la construcción de la identidad femenina en las zonas afectadas por conflictos. El otro factor es el miedo vinculado a la aceptación y el rechazo en su entorno sociocultural.

En este contexto, la mujer se erige como una figura imprescindible para el futuro del terrorismo de inspiración yihadista. Es, en gran medida, la encargada de transmitir la ideología fundamentalista, ya sea por su labor como maestras en la escuela, como producto de la transmisión directa a sus hijos desde las primeras etapas de la infancia, o llevando a cabo tareas de captación y radicalización de nuevos terroristas.

Con todo lo anterior, la figura femenina adopta un papel clave para el devenir del terrorismo yihadista salafista. Ya sea para el momento presente o para el futuro a largo plazo, la mujer puede posicionarse como un indicador que determine el estado de salud del movimiento terrorista (Prieto y Manuel, 2018).

En un caso más concreto, es casi imposible dar crédito a la alusión de la mujer como colaboradora del terrorismo. No obstante, según Bertonasco et al. (2021) un caso que ejemplifica claramente esta cuestión es el de Samantha Lewthwaite, también conocida por su sobrenombre "La Viuda Blanca". El particular apodo le fue otorgado por ser la encargada del planeamiento estratégico y táctico de, por lo menos, siete importantes ataques terroristas en África y Medio Oriente.

Británica de nacimiento, Samantha Lewthwaite es la terrorista islámica más buscada del mundo. Se cree que es la cabeza de Al-Shabaab en Kenia. Se estima que su vinculación con el grupo extremista se inició poco después del año 2008, cuando contrajo matrimonio con un miembro de la organización. El caso de Lewthwaite comenzó cuando cobró notoriedad en 2013, por ser señalada como uno de los cerebros detrás del ataque terrorista al centro comercial de Westgate, en Nairobi, Kenia. Este ataque terrorista, que consistió en un tiroteo y secuestros, dejó un saldo de 71 muertos. De esta forma, la Viuda Blanca se convirtió en la primera mujer británica en desempeñarse como terrorista en el marco del extremismo islámico.

En el caso del territorio mozambiqueño, uno de los escenarios que ha ganado protagonismo en los medios nacionales e internacionales es la de Rosa Cassamo en Cabo Delgado que desempeña múltiples funciones en el ámbito del terrorismo. Reconocida como jefa de logística en Ilala y Mucojo en el distrito de Macomia. Y hoy es considerada madre

entre los insurgentes, desempeñando un papel importante en la movilización de varias mujeres de su pueblo para que se unieran a la insurgencia³.

Otra posición destacada, además de movilizadora y reclutadora, Rosa es la mayor estatura del ocultismo "diosa de la magia negra", que le confiere mayor prestigio y admiración entre los miembros de los rebeldes. En este contexto, Omar (2021) argumenta que, en el grupo, su papel es tratar a los insurgentes tradicionalmente, en cada lucha se recogen 10 hombres que tienen relaciones sexuales con ella y no importa lo que suceda durante la lucha, los 10 hombres volverán ilesos y tendrán más valor y fuerza para luchar hasta el final.

Por último, aunque el papel y la posición de las mujeres en las zonas de conflicto, en concreto las que se alían con grupos terroristas no es meramente operativo. Por ejemplo, a diferencia de los hombres, no son reclutadas para entrar en el campo o teatro de la guerra. Sin embargo, preparadas para ser informantes a través del espionaje, donde son infiltradas gradualmente en las zonas donde hay un flujo importante de presencia militar o incorporadas a puestos de reconocimiento de bases militares, para uniones matrimoniales con grupos rebeldes, movilización y reclutamiento de mujeres y niñas para unirse al terrorismo.

³Sobre la cuestión de la lista de rebeldes implicados en los ataques del norte del país y sus discursos propagandísticos se explica en profundidad en, terrorismo em Cabo Delgado e os rostos dos rebeldes, <https://vidanova.org.mz/2021/10/18/terrorismo-em-cabo-delgado-e-os-rostos-dos-rebeldes/>

6.5. Mujeres como combatientes y defensoras de la patria

Al abordar sobre la cuestión de los conflictos armados, género y feminismo, la figura de la mujer y niña se asocia inmediatamente a una idea de "instrumentalización política", "sexo frágil, débil, incapaz y pacifista", "víctima de trata, esclavitud, explotación y abusos sexuales", "secuestro por terroristas o ejército rebelde", "grupo vulnerable, marginado y sensible". Sin embargo, nunca de valiente, sanguinario, bravo como se interpreta y atribuye a la figura masculina en contexto de guerra o invasión terrorista.

Por el contrario, Santos (2014) afirma que, desde la Primera Guerra Mundial, las mujeres han participado en conflictos armados, ya sea como enfermeras o secretarias, por lo que es inevitable concluir que en la actualidad las mujeres desempeñan un papel primordial en los procesos de mantenimiento de la paz. Aun así, este papel es bastante limitado.

Además, Coulter et al. (2008) refutan la propaganda de ideología paternalista, sexista y adhocrática en muchas literaturas sobre la invisibilidad, inexistencia de la figura femenina en el escenario de la guerra, categorizar siempre a las mujeres en una posición de vulnerabilidad, en las guerras y conflictos violentos africanos modernos, las mujeres han demostrado ser tan capaces como los hombres de realizar actos violentos. Las poblaciones locales han declarado a menudo que las mujeres combatientes son incluso más brutales y crueles que los hombres. Como señala Cidón, (2022), la guerra es otro de los escenarios en la que el papel de las mujeres queda invisibilizada, pese ser tan protagonista como los hombres y sufren las consecuencias.

Por ejemplo, en la época colonial, en Mozambique, las iniciativas anticoloniales fueron lideradas por las mujeres, sobre todo en las zonas rurales, la propaganda para desacreditar al gobierno colonial, esencial para el proceso de independencia, la movilización de la población y especialmente de las mujeres, el despertar de la comprensión política de la guerra y la adhesión al movimiento (Meireles, 2020).

Por otro lado, Berlana (2017) llama la atención sobre el peligro de los estereotipos de género y la posición femenina frente a los conflictos armados, significa entender que las experiencias que puede vivir una mujer pueden ser diversas y, su protagonismo múltiple, por lo que su realidad no puede ser constreñida, invisibilizada y minimizada a un estado homogenizado de víctima. Asimismo, es preciso reconceptualizar a las mujeres como agentes políticos en igualdad de condiciones y profundizar en la comprensión general de las dinámicas de género respecto a la rendición de cuentas y la representación en los procesos de paz contemporáneos (ONU mujeres, 2012).

En otro orden de ideas, la invisibilización femenina en cuestiones de conflicto o su percepción únicamente como víctima, han generado que hoy exista una tendencia de mayor vigilancia, prevención y ataque contra el insurgente masculino, lo cual potencialmente puede llegar a frustrar la eficiente actuación de las fuerzas de seguridad e inteligencia. La necesidad de abarcar este aspecto de la problemática terrorista es imperiosa, sobre todo para poder tener un mayor y mejor panorama de cuál es la situación que se enfrenta (Bertonasco et al, 2021).

Por consiguiente, uno de los factores que implicó en la invisibilidad de las mujeres en los conflictos armados se debe, por un lado, por la negación de oportunidades, provocada por el hecho de que la figura de la mujer siempre ha sido romantizada, situándola en una posición de inferioridad, como se ha mencionado en otros apartados. De este modo, para Matuella (2017), las percepciones más básicas, a menudo vistas como irrelevantes o incluso naturales y biológicas de los géneros, se reflejan en las acciones más graves durante nuestra vida cotidiana, dentro de nuestras instituciones y durante periodos de alteración de las normas sociales, como los conflictos armados, en los que estas actitudes se acentúan aún más.

Sin embargo, en el discurso de Isaacman y Stephen (1984), cuando estudiaron la participación de las mujeres en la lucha de liberación en Mozambique, concluyeron que la figura femenina tiene el mismo potencial que la masculina para enfrentarse a la guerra:

La participación del Destacamento Femenino en la lucha fue realmente muy importante, porque ayudó a las mujeres a cambiar de opinión sobre su

potencial y también porque mostró a los hombres la falsedad de las actitudes tradicionales hacia las mujeres. Al luchar codo con codo con los hombres y participar en todos los aspectos de la lucha de liberación nacional, las mujeres demostraron que, si se les daba una oportunidad, podían hacer todos los trabajos que hacían los hombres y podían hacerlos igual de bien. Su participación en estas nuevas actividades desafió la idea tradicional de que las mujeres sólo podían realizar las tareas específicas que tradicionalmente les estaban reservadas (p.25).

En cuanto a la colaboración de las mujeres en la construcción de la paz, Morales-Roa (2021) afirma que, los antecedentes del Movimiento de Mujeres contra la guerra y por la paz se ubican en diferentes expresiones de activismo e incidencia política de las mujeres por sus derechos. Asimismo, el estudio realizado por MULEIDE en colaboración con ISRI, de igual forma destaca la importancia de las mujeres como promotoras exclusivas de la seguridad y la construcción de la paz durante los conflictos armados:

Está demostrado que la inclusión de las mujeres ayuda a prevenir los conflictos, crea la paz, mejora los procesos de reconciliación y mantiene la seguridad tras el fin de la guerra. Se cree que las mujeres también pueden ser un recurso valioso para las iniciativas de reconciliación, sobre todo cuando están en condiciones de influir en la toma de decisiones, ya que permiten que la negociación se lleve a cabo de forma positiva y que la aplicación de los acuerdos alcance sus resultados. Una de las formas en que las mujeres pueden participar en el activismo por la paz es a nivel local en sus comunidades. Las mujeres también pueden implicarse en el activismo por la paz a través de la participación en el sistema político formal, como la creación de partidos políticos u organizaciones de la sociedad civil dedicadas a preservar la paz (p.54).

Por lo tanto, en consonancia con el pensamiento de los autores, se entrelaza y otorga las mujeres y niñas el rol y una posición de dependencia y negación que genera simultáneamente múltiples barreras, como mayor necesidad de protección, de atención y de no ser protagonistas del enfrentamiento de conflictos en el campo de batalla o del terrorismo.

De igual modo, estos procesos, al fijar históricamente determinadas formas de discriminación de derechos, invisibilizan la complejidad de la desigualdad, contribuyendo

así, de forma perversa, a su naturalización. En otras palabras, la permanencia de narrativas de victimización acaba conformando a las mujeres no sujetas a una lógica esencialista que puede moldear las estrategias de lucha por la igualdad de derechos (Osorio y Silva, 2018).

Por último, para Bertonasco et al (2021) la participación femenina en cuestiones relacionadas a la violencia política es uno de los aspectos en donde también han sido invisibilizadas. Es importante entender, que el análisis de la problemática terrorista también necesita de un enfoque de género. Lo cierto es que las mujeres tienen tanto un rol pasivo, como activo, en los atentados; algunas son víctimas y otras son terroristas.

6.6.Perspectiva de género en las Fuerzas Armadas de Defensa de Mozambique

Mozambique como muchos países africanos, rectificó varios instrumentos que reconoce la necesidad de la emancipación de la mujer en todas esferas de la vida económica, social, política, cultural, tecnológica, defensa y de seguridad, garantizando así la prevención y corrección de los desequilibrios y desigualdades sociales entre hombres y mujeres. Por ejemplo, la “Política de Género e Estrategia de sua Implementação” en su resolución n° 19/2007, de 15 de mayo insta promover la formación de las mujeres en el ámbito de la defensa y la seguridad en Mozambique.

En relación con esto, de acuerdo con eje estratégico 7: *Mediación de conflictos y consolidación de la paz* en la misma resolución, podemos extraer tres (03) objetivos esenciales, que son indispensables para comprender mejor el tema analizado, a saber:

1. Garantizar la inclusión, el acceso y la permanencia de las mujeres en las Fuerzas de Defensa y de Seguridad, la igualdad de oportunidades en la progresión profesional y en los rangos superiores;
2. Incluir a las mujeres en los procesos de paz y resolución de conflictos;
3. Estimular la inclusión de las mujeres en la prevención y mediación de conflictos.

Durante mucho tiempo los conflictos, por ende, la guerra, la seguridad y la búsqueda de la paz se explicaban, analizaban y manejaban únicamente desde una perspectiva realista que no atraviesa por la esfera del género. Por lo tanto, la ausencia de las mujeres puede haber contribuido a la lentitud del proceso de integración de la perspectiva de género, no sólo en los

distintos sectores de la sociedad, sino también en las esferas política y militar, (Alarcón, 2019, Colaço, 2018).

A diferencia de lo que ocurrió en Mozambique durante la época colonial, se animó a las mujeres a participar en las fuerzas armadas y en la política, según Isaacman y Stehman (1984), de acuerdo con la igualdad entre sexos establecida por la Constitución mozambiqueña, las mujeres deben defender a su país de agresiones extranjeras, lo que incluye servir en las fuerzas armadas.

En consonancia con lo anterior, para Colaço (2018) en su tesis sostiene que, integrar un enfoque de género en las cuestiones de paz y seguridad es necesaria como medida preventiva contra los estallidos de conflictos y la fragilidad de la paz, así como para la estabilidad interna e internacional.

Por otro lado, el “Plano Nacional para o Avanço da Mulher 2018-2024”, también asegura y reconoce la integración de la mujer como figura importante en la consolidación de la paz y seguridad en el país, por ejemplo, en su “Área de Intervención 1: Mujer, Paz y Seguridad”, su objetivo estratégico es garantizar el derecho de las mujeres a vivir libres de discriminación, con dignidad, integridad y seguridad en el espacio público y privado, para participar en la consolidación de la paz. Además, una de las Acciones preponderantes, es la elaboración, implementación y monitoreo del Plan Nacional sobre Mujeres, Paz y Seguridad.

Sin embargo, aunque en el período anterior a la independencia, muchas mujeres adquirieron visibilidad en la vida política africana, participando de diversas formas en las luchas nacionalistas y anticoloniales, en los sindicatos, como líderes políticas, como esposas y madres, sin embargo, quedaron relegadas a un segundo plano en el proceso de negociación de la paz, (Casimiro, 2014). Por lo tanto, la acción de las mujeres sigue influyendo en las constituciones y los códigos jurídicos, aunque la visión hegemónica de los políticos nacionalistas sea la de las mujeres como propiedad sin voz, (Cagliari, 2017).

En definitiva, otro reto, no disponemos de estadísticas sobre el número de mujeres actualmente en el servicio militar que se han incorporado a los conflictos de Cabo Delgado y las FADM. O sea, informe exacto de mujeres en el ejército y de cuántas ocupan puestos de mayor rango en comparación con los hombres. Por un lado, esto permitiría medir la cuestión de la igualdad de género. Así pues, a pesar de los problemas o desafíos a diversos niveles en la implementación de los instrumentos mencionados para alcanzar resultados en la promoción de la igualdad de género en su plenitud, se han producido avances significativos en el sector

de la FADM, y no sólo eso, sino también en otros sectores que influyen en la defensa del desarrollo y el bienestar del país.

Por otro lado, estos registros incluyen el reconocimiento, oportunidades igualitarias y empoderamiento de las mujeres. En otras palabras, ocupar altos cargos en las Fuerzas de Defensa y Seguridad (FDS), por ejemplo, por primera vez en la historia de Mozambique, una mujer alcanzó el grado de oficial general (la primera mujer comodoro del país), Sidonia Massangaie. Dentro de este panorama, destaca también Josefina Mpelo, ministra de los Combatientes y coronel Paulina Mariquel, jefa del Departamento de Género del Estado Mayor.

Sin embargo, a pesar de esta concienciación, aún queda mucho camino por recorrer para encontrar el marco necesario para el equilibrio de género y para proporcionar a las mujeres las condiciones adecuadas para fomentar su participación en misiones de paz, como ocurre en algunas Organizaciones Internacionales (ONU) donde la participación de las mujeres en misiones de paz es muy inferior a la de los hombres, (Santos, 2014). En general, podemos concluir que los retos a los que se enfrentan las mujeres en el movimiento de liberación nacional son retos que impregnan las reivindicaciones globales de género, (Cagliari, 2017).

7. ENFOQUE FEMINISTA POSTCOLONIAL AFRICANO: UNA APROXIMACIÓN AL CASO MOZAMBIQUEÑO

Desde una perspectiva histórica precolonial, como grupo de interés, el feminismo africano comenzó a principios del siglo XX con mujeres como Adelaide Caser-Hayford, activista por los derechos de la mujer en Sierra Leona, a la que se conoce como la "feminista victoriana africana", que contribuyó ampliamente a la causa feminista y panafricanista. También es el caso de Charlotte Maxeke, que en 1918 fundó la Liga de Mujeres Bantú en Sudáfrica, y de Huda Sharaawi, que en 1923 creó la Unión Feminista Egipcia (Salami, 2019).

Por otro lado, una de las obras notables del movimiento feminista africano fue la creación de la Carta de Principios Feministas para las feministas africanas desarrollado por el Foro Feminista Africano (African Feminist Forum), una plataforma feminista independiente. Además, uno de los ejes de este movimiento es desafiar eficazmente al patriarcado, también a los demás sistemas de opresión y explotación, que a menudo se apoyan mutuamente.

La trayectoria de los feminismos africanos está marcada por una diversidad de experiencias que, si bien pueden ser mapeadas a través de los acontecimientos políticos antes, durante y después de la colonización, mantienen las particularidades de cada pueblo y sociedad del continente. A pesar de esta pluralidad de perspectivas, los debates feministas en África no sólo comparten agendas políticas comunes, sino también epistemologías y puntos de vista similares, que consideran la resignificación de la agencia de las mujeres africanas como el paso primordial en la construcción de las luchas feministas en el continente, (Lenine y Alves, 2022).

En paralelo, Salami (2019), añade que, la verdad es que el feminismo es una necesidad absoluta para las sociedades africanas. En este sentido, Amélia et al, (2011), resaltan que, el feminismo africano está intrínsecamente ligado al pasado del continente considerando los contextos precoloniales, la esclavitud, la colonización, las luchas de liberación, el neocolonialismo, la globalización, entre otros, y el papel de las mujeres en ellos.

Para el escenario de Mozambique, el proceso de participación y emancipación de las mujeres se destacó en tres momentos: precolonial, lucha de liberación y postindependencia. Por otro lado, la primera organización femenina creada tras la existencia de FRELIMO fue LIFEMO (Liga Feminina de Moçambique), también conocida como Women's League. En paralelo, FRELIMO fue uno de los pocos movimientos nacionalistas africanos que defendió la emancipación de la mujer como acción simultánea a la lucha por la liberación colonial. (Casimiro, 2005, Casimiro, 2014).

Bajo el sistema precolonial, podemos destacar dos momentos significativos que han impulsado y colocado en marcha la voz de las mujeres mozambiqueñas – lucha por los derechos igualitarios, independencia y contra el régimen opresora portuguesa. Como destacan Isaacman y Steffan (1984), en 1947, 700 mujeres de Búzi se negaron a cultivar algodón, las mujeres quemaron las semillas y participaron en otras acciones contra las empresas concesionarias del algodón. En el mismo orden de ideas, una de las causas de la rebelión de Bárue en 1917, en la actual provincia de Manica, fue la propagación de la violencia por parte de la policía africana contra niñas de tan sólo 7 u 8 años que habían sido obligadas a trabajar en la construcción de las carreteras de las compañías mozambiqueñas.

Con la conquista de la independencia en 1975, se produjeron importantes reformas con gran énfasis en la emancipación de la mujer mozambiqueña. Por lo que, en su discurso, el primer presidente mozambiqueño, Samora Machel, planteó la necesidad de la existencia de un movimiento feminista, que salvaguarde los derechos, la libertad, dignidad y donde las mujeres sean protagonistas del cambio en el país:

Tres tareas decisivas incumben a las camaradas de nuestra guardería. Formar a la nueva generación, crear en los menores la nueva mentalidad que les permita ser auténticos continuadores de la revolución. Enseñar a los alumnos para que, siguiendo nuestra línea, dominen la ciencia y se conviertan en agentes transformadores de la

sociedad. Transformar a las esposas de los militantes en militantes activas ellas mismas, en auténticas madres de la revolución [...], podemos decir con orgullo que esta conferencia es una gran victoria. Victoria contra el oscurantismo y las tradiciones que condenan a las mujeres a la pasividad, victoria contra la sociedad explotadora que esclaviza a las mujeres. Victoria de la revolución, que libera a los explotadores y a los oprimidos, libera la iniciativa de las masas (pp.11-12)

En consonancia con esta visión, como señala Cagliari (2017), la lucha de las mujeres por la liberación nacional en Mozambique fue importante en primer lugar para ellas, como sujetos constituyentes de movimientos y organizaciones endógenas, pero también por su reivindicación de un espacio político femenino en democracia, valorizando las diferentes formas de participar políticamente. Cabe destacar también que se crearon nuevas identidades y significados políticos al margen del modelo hegemónico.

En este contexto, podemos reseñar a la creación del Destacamento Femenino en octubre de 1966 que sirvió de hincapié para la revolución femenina, ya que permitió la participación masiva de las mujeres en la esfera social, económica y política – lucha armada – evidentemente lo que antes no era común ni permitido. Más tarde, con el propósito de insertar a las mujeres en diversos sectores en diciembre de 1972, con el respaldo del partido en el poder – FRELIMO, se creó la Organización de la Mujer Mozambiqueña (OMM) – la mayor entidad de mujeres del país incluso en la actualidad (Mabasso, 2021).

Además de las organizaciones partidistas, en 1993 se creó un movimiento emblemático, Fórum Mulher (FM), una red de organizaciones no gubernamentales, privada y sin ánimo de lucro, que se define como sociedad civil desde una perspectiva feminista. Por qué es importante hacer hincapié en la FM, por su enfoque dinámico y social, que consiste en luchar por la transformación de los principios y prácticas socioculturales que inferiorizan a las mujeres, enfrentándose a las relaciones jerárquicas de poder entre mujeres y hombres con respeto a los derechos humanos y mejorando la posición de las mujeres en la sociedad como denominador común.

Por último, aunque la OMM se creó para las mujeres mozambiqueñas vinculadas al partido gobernante desde 1975 –una organización estrechamente vinculada al partido FRELIMO, no se imaginaba que un día Mozambique sería multipartidista y que por el mero

hecho de nacer en el país “heredarías” el partido FRELIMO. Es imprescindible plantear esta pregunta, cruzando las ideologías proclamadas en la OMM y sus raíces: ¿se considera mozambiqueña a una mujer con antecedentes en la OMM y afiliada al partido FRELIMO?

Se trata, por un lado, de una brecha generacional que a menudo se ignora (tema que podría tratarse en otros trabajos), ya que deja fuera a otras mujeres combatientes y excombatientes de otros partidos (concretamente de la RENAMO) y también a aquellas que son apartidistas, pero que han contribuido significativamente a la emancipación de la mujer mozambiqueña en diferentes esferas de la vida económica, académica, política, social y cultural.

En este contexto de invisibilidad de las mujeres, es irrefutable que innumerables mujeres han desempeñado un papel protagonista en este proceso de lucha por la defensa de la humanidad de las mujeres mozambiqueñas y de sus derechos y que, a pesar de ello, su influencia no es reconocida histórica, social y políticamente como símbolo del movimiento feminista que favorece la mejora de la posición de las mujeres en diversos sectores en el país.

Como hemos adelantado, a muchas mujeres se les ha suprimido su representación simbólica, la exclusión de un grupo y el favoritismo de otro es una forma de injusticia y de irrespeto a los derechos humanos de las mujeres mozambiqueñas, independientemente de su origen, ideología religiosa o política. Esto va en contra de la lucha contra las relaciones jerárquicas de poder entre mujeres y hombres, y de la visión del alcance de las mujeres en términos de igualdad de género. Las mujeres no pueden ser favorecidas por pertenecer a un partido, sino que por ser mujeres gozan de los mismos derechos que cualquier mujer en Mozambique.

8. RESULTADOS

Dada la situación actual en Mozambique, en particular el fenómeno de la violencia armada e inestabilidad que ha afectado considerablemente a la paz y seguridad en la región norte del país, Cabo Delgado. Es cierto que la insurgencia armada ha causado un número sin precedentes de víctimas civiles que van desde la vulnerabilidad socioeconómica, inseguridad alimentaria, flujo migratorio masivo, destrucción de infraestructuras y hogares, escasez de oportunidades y paralización del comercio, causando una dependencia inconmensurable del apoyo de las agencias humanitarias y provocando un retraso significativo en el desarrollo humano.

Adicionalmente, influido en la precariedad de los servicios esenciales o en el acceso a servicios básicos como el agua, el saneamiento y la atención sanitaria – proporcionando un entorno de vulnerabilidad. Por lo tanto, en este capítulo nos interesa destacar los siguientes ejes:

SUJETOS PARTICIPANTES				
Institución	Posición	Sexo		Total
		M	H	
CR	Activista, jefas de los centros y vicepresidente del comité de paz	04	00	04
FADM	Oficiales de operaciones – batallón de infantería, oficial de operaciones de la Marina, teniente – técnica de género, coronel – jefa de género y asistente de reconocimiento	04	02	06
ONG	Director, movilizadora comunitaria de la paz y	01	02	03

	oficial de derecho de menores y gobernanza			
Universidad	Investigador sobre paz y seguridad y docente	00	01	02
Ministerio Público	Procuradora	00	01	01
-	Jueza	01	00	01
		10	06	16

Fuente: elaboración propia (2023)

8.1. Posición de la mujer en los conflictos armados

Mediante el análisis de varias entrevistas, en función del contexto sociodemográfico, la posición de la mujer mozambiqueña puede interpretarse desde distintos ángulos. Por ejemplo, si lo miramos desde la dimensión de la insurgencia armada que ha tenido lugar en diferentes distritos de la provincia de Cabo Delgado frente a los centros de reasentamiento y las comunidades/familias de acogida su posición es de vulnerabilidad. Como se destaca en los siguientes aportes:

“En mi opinión, las mujeres en el contexto del conflicto armado en Cabo Delgado se encuentran en una situación de vulnerabilidad porque algunas han perdido a sus familias, propiedades, otras han sido secuestradas para unirse al grupo terrorista, para desempeñar el papel de esposas de los líderes y/o espías en las comunidades circundantes”.

(PC, entrevista presencial, 16 de octubre de 2023)

Por otro lado, esta vulnerabilidad comprende una cascada de factores que influyen en ella y la dejan en esta situación de dependencia "presa fácil" de los factores exógenos. Un ejemplo frecuente en los centros de reasentamiento es la práctica del acoso sexual durante la distribución de alimentos, insumos agrícolas y kits de supervivencia, que pueden perpetuar los trabajadores humanitarios, los líderes locales o quienes ejercen poder sobre ellas.

Otra variable exógena que coloca a las mujeres en una posición de dependencia es el abandono por parte de los maridos polígamos tras la distribución de cualquier ayuda humanitaria. Por último, la falta de acceso a tierras para cultivar las expone a una situación en la que no tienen poder de elección y a veces se ven obligadas a someterse a actos que dañan

su integridad y reputación en las comunidades de acogida. Dicho esto, según nuestro entrevistado, destacó con detalle el flujo de escenarios externos relativos a la vulnerabilidad de las mujeres desplazadas internas.

“Están expuestas a agresiones económicas porque han perdido su fuente de ingresos, muchas mujeres han enviudado y también han perdido sus ingresos. Esta vulnerabilidad económica tiene que ver con la dependencia de la ayuda alimentaria, con los niños que no pueden ser alimentados, los niños que no van a la escuela, la dependencia de las personas que pueden utilizarlas para satisfacer las necesidades básicas. Y luego está la segunda dimensión, la vulnerabilidad de la inseguridad, vivir en un entorno de incertidumbre. No están en su zona de confort, en su entorno normal” (DD, entrevista telefónica, 26 de octubre de 2023)

Dada la precaria situación de los centros, por ejemplo la ineficacia de las autoridades o de la policía comunitaria, la responsable del centro también destacó la cuestión de la inseguridad como otro factor de riesgo que expone a las mujeres y niñas a situaciones de profunda marginación.

“[...] Pero a veces son humilladas, a veces a la hora de la distribución. También hay mucha violencia sexual, por ejemplo, salen por la noche a charlar con las amigas y cuando vuelven hay delincuentes masculinos esperándolas para violarlas. Otro ejemplo: las amenazan para que se acuesten con hombres, cuando conocen a mujeres fuertes no hacen nada, pero a las débiles se las llevan a la cama y abusan de ellas”. (BB, entrevista presencial, 28 de octubre de 2023)

Además de los factores descritos anteriormente, las prácticas culturales y la religión son características fundamentales en la construcción de la identidad y la atribución de papeles entre mujeres y hombres, niños y niñas en la provincia de Cabo Delgado. En este sentido, estos fenómenos influyen en la construcción de los roles sociales de género, desde la asignación de tareas domésticas hasta el ejercicio de cargos laborales. Por ejemplo, una de las barreras que hace inviable el papel de las mujeres y niñas está vinculada a normas culturales que trascienden los conflictos armados en Cabo Delgado.

“La propia cultura favorece a los hombres. Las mujeres quedan excluidas, aunque formen parte de los conflictos, porque estas culturas favorecen a los hombres y no a las mujeres. Pero estas barreras también se hacen sentir en la economía, aunque el sostén de la familia sea un hombre, pero hay vulnerabilidad, que también trasciende a la política, donde las leyes consuetudinarias son más fuertes que las leyes establecidas en el país. También está la cuestión religiosa, que hace que las mujeres sean más pasivas que activas. En cuanto a la cuestión de la participación, la religión musulmana, que es la predominante, afirma que es el hombre quien toma las decisiones, y esto se refleja en el punto de conflicto y paz”. (OM, telefónica, 15 de octubre de 2023)

Otra variable para comprender el tema en cuestión es la posición de la mujer militar como figura indispensable en este análisis. De los datos recogidos se desprende que las mujeres militares, a pesar de estar en servicio activo en el teatro de operaciones, no ocupan posiciones privilegiadas en comparación con los hombres militares, a pesar de tener igual nivel de formación y años de experiencia en el ejército.

“Las mujeres en el conflicto armado de Cabo Delgado han colaborado en tareas operativas, a pesar de que el nivel de formación de todos los militares es el mismo y de que actualmente se encuentran sobre el terreno luchando contra el terrorismo. Sin embargo, la situación política no ha dado a estas mujeres el espacio para demostrar su valía sobre el terreno, por lo que tienen que estar en la retaguardia realizando "tareas domésticas", quitándolas el mérito de ser combatientes como los demás soldados varones” (TP, telefónica, 17 de octubre de 2023)

En este primer subcapítulo, como conclusión, creemos que el empoderamiento de las mujeres o la seguridad económica de las mujeres es urgente. Porque son los ingresos los que garantizarán la seguridad, los que ayudarán a reducir los traumas, mientras tengan mucho tiempo libre, tendrán espacio para revivir los traumas, el dolor que han experimentado. Especialmente en los casos en que las mujeres han visto cómo decapitaban a sus maridos, deben ocuparse en algo sostenible o económico y hacer autoterapia.

Otra cosa importante es trabajar sobre las barreras culturales que ya existen a nivel local. Hay que concienciar a las mujeres sobre su participación y para que estén en primera línea. Darlas más oportunidades de hablar activamente. Quizás otro punto interesante, promover sesiones de defensa y campañas, hay que concienciar a la comunidad, puede ser en el idioma local, tienen que entender sus derechos, el propio gobierno debería tomar parte activa en este proceso de cambio de comportamiento.

8.2. Papel de la mujer mozambiqueña en la (re)construcción de la paz sostenible y la seguridad

En este segundo subcapítulo, nos interesa destacar el nivel de representación de las mujeres en diversas facetas sociales, su lugar en el discurso y su contribución a la construcción de un Estado pacífico y seguro. Dada la complejidad del tema, y según los datos sistematizados, se constató que por naturaleza las mujeres tienen un instinto para la mediación de conflictos y un papel crucial en la educación de la sociedad. Sin embargo, para construir una paz sostenible y seguridad, es necesario implicar a ambos sexos en el proceso de diálogo, negociación o mediación para garantizar un Estado imparcial, libre y seguro. Como enfatizó la procuradora:

“Creo que el tema de la paz no es un tema de hombres o mujeres, tenemos que verlo como un tema de todos y en este tema no podemos querer definir si es un hombre o una mujer quien negocia, lo importante es que se logre la paz” (JJ, entrevista presencial, 17 de octubre de 2023)

Del mismo modo, las mismas conclusiones nos permiten dividir el análisis de la contribución en dos niveles. Nivel micro⁴ (mujeres desplazadas por la guerra y movilizadoras

⁴ Consideramos nivel micro todas las intervenciones que tienen lugar directamente en los centros con personas desplazadas internamente.

comunitarias) y nivel macro⁵ (mujeres juezas, procuradoras, auxiliares de reconocimiento y oficiales de operaciones). En el nivel micro, las mujeres participan en la resolución de conflictos en su propio entorno. En este sentido, como muestran los siguientes informes de la activista:

“Por ejemplo, en el proceso de distribución de alimentos, las mujeres deciden su cancelación cuando se dan cuenta de que no hay suficientes alimentos. Por ejemplo, cuando descubrimos que un hombre pega a su mujer, nos reunimos como grupo del comité para intervenir en esa situación de violencia doméstica, y damos consejos sobre cómo hacer que nuestra comunidad sea más segura” (ZD, entrevista presencial, 26 de octubre de 2023)

Es cierto que las organizaciones humanitarias han contribuido de forma significativa a la consolidación de la paz y la seguridad en Cabo Delgado, especialmente a través de la mediación conjunta y colaborativa. La movilizadora comunitaria destaca su papel en este proceso y cómo interviene en los centros:

“Como organización humanitaria, contribuyo a la construcción de la paz y la seguridad en Cabo Delgado de las siguientes maneras: concienciando sobre el conflicto entre las dos comunidades de desplazados y nativos, enseñando a la gente a mediar en un conflicto, organizando actividades recreativas para reunir a los distintos grupos étnicos, sensibilizando a los jóvenes para que hagan voluntariado en la comunidad y puedan tener una ocupación, creando un comité de paz y formando en materiales para conflictos” (MP, entrevista telefónica, 27 de octubre de 2023)

A nivel macro, podemos afirmar, en cuanto a las actividades realizadas por las mujeres procuradoras para fortalecer el proceso de construcción de una paz sostenible y seguridad en el país, cabe destacar las siguientes:

“Una de las competencias del Ministerio Público es la persecución de las infracciones penales, y como parte de esta competencia, realizamos

⁵ El nivel macro se refiere a las intervenciones que realizan las mujeres militares en el teatro de operaciones. Además, la influencia que otras mujeres desempeñan en este proceso de (re)construcción de la paz y la seguridad.

investigaciones para determinar si se ha cometido un delito y quiénes han sido sus autores. Si hemos obtenido o no la información anterior, presentamos cargos o acusaciones para responsabilizar o no a los autores. Como parte de nuestras actividades extraprocesales, impartimos charlas en comunidades, escuelas e instituciones públicas y privadas con el fin de concientizar a la población sobre la importancia de preservar la seguridad/paz en nuestro país” (PC, entrevista presencial, 16 de octubre de 2023)

Aunque las tareas de una procuradora y una jueza son diferentes, al fin y al cabo hay una similitud de actividades orientadas a combatir la delincuencia y promover la tranquilidad en Cabo Delgado.

“Tenemos muchas juezas que han desempeñado papeles importantes en relación a este tema, las juezas en sus lugares de trabajo, en sus jurisdicciones han practicado actividades paralelas a sus funciones, específicamente hablando desde aquí en Cabo Delgado, algunas juezas, incluyéndome, han realizado algunas actividades de conferencias, discutiendo diversos temas de derecho, justicia, violencia doméstica, terrorismo, violación sexual, entre otros” (JJ, entrevista presencial, 17 de octubre de 2023)

Por último, en cuanto al nivel macro en el teatro de operaciones, podemos destacar la siguiente intervención, que refleja el papel crucial en la pacificación y garantía de la seguridad en el país:

“En principio, como militar, mi compromiso es con la paz y mi juramento es defender la patria y la soberanía nacional, incluso a costa de mi propia vida, por lo que estoy sobre el terreno protegiendo a la población, las infraestructuras importantes y todos los rincones de Cabo Delgado y, si es necesario, utilizando los medios a mi disposición para repeler al enemigo de la patria y llevar la tranquilidad a todos los mozambiqueños de Cabo Delgado” (KA, entrevista telefónica, 12 de octubre de 2023)

Por lo tanto, en este segundo subcapítulo concluimos que las estrategias que se pueden utilizar para integrar a las mujeres en el proceso de paz sostenible y seguridad en el

norte del país es darlas espacio para que muestren su potencial militar tanto en la planificación de las operaciones como en la ejecución, porque a partir de ahí llegaremos al factor mediador ya que tienen una gran capacidad para desminar conflictos.

Por otro lado, al involucrar a las mujeres en los diálogos comunitarios para la construcción de la paz, son capaces de poner sobre la mesa aspectos de barreras o diferencias culturales que separan a las mujeres, son capaces de poner sobre la mesa aspectos negativos que pueden contribuir a la exclusión de las mujeres en la construcción de la paz. Además, hay estereotipos negativos creados en una determinada cultura, las mujeres desempeñan este papel a nivel comunitario y familiar, el hecho de que eduquen y tomen decisiones en ausencia de los hombres, garantiza la sostenibilidad en la construcción de la paz. Si excluimos a la mujer, estamos excluyendo a la familia, a la comunidad y a los niños.

Por último, las mujeres tienen la particularidad de ser educadoras y menos militaristas por naturaleza. Contar con mujeres en el proceso de negociación o mediación de paz aportaría un enfoque diferente y enriquecería el tema de la reconciliación en el país. En otras palabras, cuando las mujeres están en un puesto de toma de decisiones, la cuestión de la inclusión, la transparencia, consiguen poner en juego a diferentes actores. No ocurre lo mismo cuando los hombres ocupan puestos decisorios.

8.3.Construcción del poder y las identidades de género en los conflictos armados desde un enfoque feminista

En este tercer y último subcapítulo, analizaremos cómo se construye la identidad de las mujeres en el contexto de los conflictos y cómo el patriarcado determina el lugar del discurso de las mujeres en la sociedad, en particular de las mujeres militares y desplazadas internas. En este sentido, la primera característica fundamental que imposibilita la actuación de la figura femenina es la cultura de objetificación o cosificación del cuerpo de la mujer en las FADM e en los centros de reasentamiento, prevaleciendo así las relaciones de poder y dominación de los hombres sobre las mujeres. Como señalado en las siguientes narrativas relacionadas a las experiencias de las mujeres desplazadas internas:

“Las mujeres en las zonas de conflicto son las mayores y principales víctimas de estos conflictos, dada su vulnerabilidad económica, intelectual y física. Se han dado situaciones en las que las mujeres son violadas, golpeadas, maltratadas o abandonadas en estas zonas de conflicto. Así que, por desgracia, desempeñan el papel de víctimas en los conflictos armados” (JJ, entrevista presencial, 17 de octubre de 2023)

Por lo tanto, estos actos no sólo los sufren las mujeres desplazadas, sino en casi todos los niveles en los que participan las mujeres, por ejemplo, los siguientes testimonios de una

asistente y una oficial de operaciones dan fe de estos abusos de poder que promueven políticas excluyentes:

“Lo que debería ocurrir en Mozambique es que las mujeres que están en el reconocimiento y en el teatro de operaciones deberían estar sobre el terreno, entendiendo las culturas, por un lado hay un fracaso en la lucha contra el terrorismo porque no hay inclusión. Llevamos hombres y mujeres, y cuando llegan al teatro de operaciones, ellas sólo sirven a los generales y no cumplen su verdadero papel como oficiales de reconocimiento” (CP, entrevista telefónica, 14 de octubre de 2023)

Independientemente de su capacidad para argumentar, formar o elaborar estrategias, se tiende a inferiorizar la naturaleza de la mujer a través de discursos sexistas que son comunes en las instituciones nacionales.

“La mujer en el conflicto armado de Cabo Delgado ha colaborado en tareas operativas, a pesar de que el nivel de formación de todos los militares es el mismo y de que actualmente se encuentran sobre el terreno luchando contra el terrorismo. Sin embargo, la situación política no ha dado a esta mujer el espacio para demostrar su valía sobre el terreno, por lo que tiene que estar en la retaguardia realizando "tareas domésticas", quitándole el mérito de ser combatiente como los demás soldados varones” (EF, entrevista telefónica, 21 de octubre de 2023)

La inclusión de las mujeres no sólo corresponde a la existencia de mujeres en la FADM, aunque forman parte del ejército, no están asignadas a puestos de guerrilleras o estrategias de guerra. Sin embargo, cumplen y ocupan posiciones que no requieren "fuerza" dentro del fenómeno bélico. Por un lado, esto puede explicarse, como afirmó el director de la organización no gubernamental, quién situó a la mujer como agente "antibelicista".

“Las mujeres en el contexto de los conflictos armados son a la vez visibles e invisibles, mientras que cuando se trata de la paz y los conflictos, sólo aparecen los hombres y no las mujeres. Irónicamente, la invisibilidad de las mujeres se debe a que a las mujeres no les gusta la guerra” (AM, entrevista telefónica, 14 de setiembre de 2023)

En este sentido, son pocas o casi ninguna las mujeres que luchan en pie de igualdad con los hombres en el teatro de operaciones de la zona norte, Cabo Delgado. Esto puede describirse como indicador de exclusión, o quizás lo que se analizó anteriormente: la cultura de la guerra es predominantemente masculina, lo que significa que casi el 100% de los hombres están en el teatro de operaciones y las mujeres se ocupan de las cuestiones logísticas o “servicios domésticos” en las bases militares. De acuerdo con los siguientes relatos:

“Como mujer, voy a centrarme en mi especialidad y como reconocedora, debe haber medios que permitan a las mujeres trabajar en el teatro de operaciones, en otros países se utiliza a las mujeres para luchar contra el terrorismo, y en Mozambique no se utiliza a las mujeres para eso, sino para la logística. Hay mucho machismo” (AB, entrevista telefónica, 14 de octubre de 2023)

Adicionalmente:

“Lo califico como deficiente porque hay pocas mujeres directamente implicadas en la situación de conflicto (me refiero sobre todo a las FDS), aparte de casos aislados en los que ha habido algunas mujeres implicadas o que se encuentran en las zonas de conflicto” (FE, entrevista telefónica, 21 de octubre de 2023)

Los resultados de este tercer subcapítulo nos permiten identificar algunos factores exógenos asociados al sexismo ambivalente en los centros de reasentamiento y las FADM, que a su vez perpetúa la discriminación por motivos de género, la cosificación sexual y la subyugación de las mujeres en Cabo Delgado. Dicho de otra manera, podemos destacar que la figura masculina ocupa una posición de privilegio y poder militar, social, cultural, económico y político, mientras que la mujer queda relegada a la sumisión e invisibilidad dentro de las normas establecidas.

9. CONSIDERACIONES FINALES

A partir de las lecturas analizadas, combinadas con las experiencias y voces de todos los participantes en las entrevistas, consideramos algunos puntos inherentes a las conclusiones del trabajo. De igual modo, fue posible cumplir, casi en su totalidad, todos los objetivos propuestos al inicio del trabajo. También, poner de relieve la situación actual de las mujeres mozambiqueñas:

La posición de la mujer en la (re)construcción de la paz y la seguridad en Cabo Delgado es más bien "figurante", sin ejercer el dominio y poder para influir directamente en la toma de decisiones. O sea, participa en la toma de decisiones, pero de forma minimalista en el proceso político, económico y social. Sin embargo, cuando se trata de asuntos de defensa (militares) y seguridad (policía e inteligencia) su participación se vuelve "invisible" – no tiene mucho impacto.

Por lo tanto, uno de los factores predominantes está relacionado con el hecho de que, la forma en que se ve y se promociona a las mujeres es muy sexista; por ejemplo, la mayoría de las veces se destina a las mujeres al Ministerio de Género y a los hombres al de Defensa; hay una estructura de masculinidad que es más determinante. Siguiendo esta línea de pensamiento, para reforzar la inclusión y la integración de las mujeres en los puestos de toma de decisiones, es necesario transformar “demoler por completo” la cultura masculina institucionalizada que prevalece en el país.

Por otra parte, se pudo constatar que las desigualdades de género aumentan significativamente durante los conflictos armados, tal y como señalan diversos análisis que han invocado la idea de las mujeres y niñas como víctimas y figuras vulnerables en los conflictos de Cabo Delgado. Por el contrario, se pudo concluir que tanto los NNA como las mujeres y los hombres se vieron significativamente afectados por dichos conflictos en la provincia aunque en dimensiones similares a veces opuestas.

Con respecto a las desigualdades entre las mujeres se constató que, las mujeres directamente afectadas o desplazadas por los conflictos armados son situadas en última instancia como víctimas y traumatizadas por la guerra y no son interpretadas como potenciales promotoras de soluciones para la paz y la seguridad. Dicho de otra forma, se trata de instrumentalizarlas, no de situarlas como sujetos de derechos comprometiendo su lugar de expresión y anulando su conocimiento empírico – su contribución y participación acaba siendo más subjetiva “invisibilizada” que las mujeres urbanas.

Por último, cuando empecemos a dar voz a las supervivientes de la guerra, a mujeres militares, a sus experiencias, a personas de distintas comunidades, estaremos creando una nueva narrativa de la realidad del heroísmo y no centrándonos en las élites como referencia en la construcción de la paz sostenible y la seguridad.

10. RECOMENDACIONES

Aunque Mozambique es en gran medida signatario de la mayoría de los instrumentos relativos a los derechos humanos de la mujer, en comparación con otros países africanos, siguen existiendo varias lagunas considerables, no sólo en cuanto a la implementación de dichos instrumentos, sino también en cuanto a la participación inclusiva de las mujeres de las zonas rurales y a veces en zonas suburbanas – a medida que fluye los cambios globales – prevalece la asimetría de la información en el país, existe cierto grado de privilegio y exclusión entre las mujeres rurales, suburbanas y urbanas – concretamente en términos de representatividad.

Por un lado, estos factores tienen sus implicaciones directas en la construcción de la paz sostenible y seguridad. Por consiguiente, es muy importante que estos debates también tengan lugar en los distritos (no sólo en materia de paz y seguridad) para que el proceso de representatividad se desarrolle de forma integral, equitativa e imparcial. Cabe señalar que durante los conflictos armados, las mujeres de las zonas rurales son las más vulnerables (como ya se ha señalado) y por ello es pertinente incluirlas en estos procesos para darlas la oportunidad de plantear sus preocupaciones y contribuir a resolverlas. O sea, no pueden ser sólo las mujeres de las zonas urbanas las que se beneficien y participen en la toma de decisiones en Mozambique.

Por ejemplo, las mujeres campesinas y dislocadas no pueden ser útiles en el contexto de campañas electorales y votos, para pesquisas científicas o consultorías, tiene que haber una representación equilibrada, auscultación participativa y democrática. Además, deben

tener voz, deben opinar y saber cuál es su papel y posición social, de lo contrario estaríamos creando una cierta forma de segregación y desigualdad entre ellas. Que, por una parte, permitirá que sólo las mujeres urbanas desempeñen un papel crucial en el desarrollo social, cultural, académico, político y económico del país, inviabilizando la igualdad de acceso a las oportunidades, trato justo, libertad de expresión y participación equitativa en la sociedad.

Pero esta participación no debe basarse únicamente en la necesidad de contar con mujeres, estas mujeres que estarán allí deben estar preparadas porque, de lo contrario, nos encontraremos con un escenario en el que una mujer sólo está allí físicamente porque tiene que estar allí para desempeñar su papel pero no para presentar nada relevante. Así que su participación debe complementarse con su capacidad.

Por último, pocos estudios se han ocupado de la participación de las mujeres mozambiqueñas en la construcción de un Estado pacífico. Aunque existen varios estudios que señalan la vulnerabilidad de las mujeres en el contexto de la guerra, es necesario que los futuros investigadores exploren dos conceptos más: i) las mujeres como mediadoras potenciales en los conflictos armados y ii) las mujeres como agentes de guerra.

11. BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, N. (2019). África subsahariana: violencia sexual como arma de guerra desde la perspectiva feminista de RRII durante el periodo de 2014- 2019. <http://repositorio.puce.edu.ec:80/handle/22000/20540>
- Alberdi, J; Cunha, T; Zambrano, L; Matusse, A; Ernesto, A; Cossa, L. (2023). Guerra, desplazamientos forzados y respuestas a la crisis en Cabo Delgado. Gernika Gogoratuz: Centro de Investigación por la Paz.
- Amélia, L; Araújo, S; Domingos, M; Jaime, U; Marque, S; Menezes, C; Meque, P; Monjane, V; Muthemba, L; Nhacote, R; Siteo, & Uaciquete, M. (2011). Movimento feminista em Moçambique. <http://www.nawey.net/wp-content/uploads/downloads/2012/11/Movimento-Feminista-em-Mo%C3%83%C2%A7ambique.pdf>
- ANEME. (2018). Estudio de Moçambique: pronvincia de Cabo Delgado. https://www.aneme.pt/site/wpcontent/uploads/2018/09/Estudo_CABODELGADO_2017.pdf
- Berlana, C. (2017). La deconstrucción del feminismo occidental sobre mujer y conflicto: el poscolonialismo y la reivindicación de la agencia de las mujeres en el conflicto armado africano. <https://centrestudisafricans.org/wp-content/uploads/2021/05/34.CARLA-VALLE-N-34.pdf>
- Bertonasco, B; Durán, G, Estrade, N; Juárez, M & Ledesma, M. (2021). El rol de las mujeres en el terrorismo: situación en África. Observatório universitário de terrorismo. ISSN: 1668-639X
- Bessa, F; Malheiro, L. (2020). A agenda mulheres, paz e segurança: um olhar sobre as forças de segurança. <https://doi.org/10.47906/ND2020.156.05>

- Cagliari, M. (2017). Vozes femininas de revolução: mobilização de mulheres na frente de libertação nacional de Moçambique (1962-1975) <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/170669>
- Casimiro, I. (2005). Samora Machel e as relações de género. Centro de Estudos Africanos. https://mozambiquehistory.net/periodicals/estud_moc/21/20050900_smm_e_relacoes_de_genero.pdf
- Casimiro, I. (2014). Paz na terra, guerra em casa. Recife. Editora: UFPE
- Cesar, F; A. Magumane, A. Muzime & S. Badrú. (2020). Terra e recursos naturais em Moçambique - Uma análise à sobreposição de direitos do uso e aproveitamento da terra entre comunidades locais e empreendimentos económicos. Maputo. Centro Terra Viva
- Chaves, V, & Weiler, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico. *ACADEMO revista de investigación en ciencias sociales y humanidades*, 3(2). <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/54>
- Cidón, M. (2022). La mujer y los conflictos armados. Amnistía Internacional. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/la-mujer-y-los-conflictos-armados>
- Colaço, J. (2018). O papel da academia para o processo de construção da paz e segurança em Moçambique. <https://www.grocentre.is/static/gro/publication/612/document/Colaco,%20J.%20C..pdf>
- Cossa, S; Palik, J. (2023). Mulheres e DDR em Moçambique. <https://reliefweb.int/report/mozambique/women-and-ddr-mozambique-exclusionary-and-inclusionary-dynamics-ddr-programs-enpt>
- Coulter, C; Persson, M & Utas, M. (2008). Young female Fighters in African wars: conflict and its consequences. Nordic Africa Institute, Uppsala.
- Dieterich, H. (2001). Nueva guía para la investigación científica. México. Colección: Ariel
- Feijó, J. (2021). O papel das mulheres nos conflitos de Cabo Delgado: entendendo ciclo viciosos de violência.
- Galtung, J. (1996). Peace and conflict, development, civilization. Oslo. PRIO.
- García, C. (2013). Las “nuevas guerras” del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea. Barcelona. Editora: Institut de Ciències Política i Socials
- Gil, A. (2008). Métodos e técnicas de pesquisa social (6th ed.). São Paulo. Editora Atlas.

- Hendricks, C. (2020). A agenda mulheres, paz e segurança: 20 anos depois. Série Diálogo Feminista. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/mosambik/17352.pdf>
- Idígoras, M. (2019). Conflicto y alternativa de vida: la vida como práctica emancipadora. In: Territorio en conflicto: claves para la construcción de alternativas de vida. Gernika Gogoratuz
- Isaacman, B; Stefhan, J. (1984). A mulher moçambicana no processo de libertação. Editora: Instituto nacional de livro e disco. Maputo
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En: Moscovici, S (Dir.). Psicología social. Barcelona. Editorial: Paidós
- Lara, P. (2023). Mujeres, armas de guerra en los conflictos armados. Fundación Mujeres por África. https://mujeresporafrica.es/mxa_estudia/las-mujeres-armas-de-guerra-en-los-conflictos/
- Lenine, E; Alves, J. (2022). Feminismos africanos e teoria política feminista: encontros conceituais e epistemológicos. <https://doi.org/10.1590/3711002/2022>
- Lopes, M (anfitrião). (12 de abril de 2021). (Nº122). Maldição das riquezas (podcast de áudio). <https://filosofiapop.com.br/podcast/122-maldicao-das-riquezas-com-severino-ngoenha/>
- Mabasso, R. (2021). Rituales de matrimonio y ritos de iniciación: configuraciones familiares y prácticas culturales en Mozambique. <https://bibliotecadigital.ufro.cl/?a=view&item=2050>
- Manero, P. (2017). Violencia sexual en contexto de conflicto armado en el África subsahariana: tendencias y retos actuales. <https://iecah.org/violencia-sexual-en-contextos-de-conflicto-armado-en-el-africa-subsaariana-tendencias-y-retos-actuales/>
- Matuella. I. (2017). Conflitos armados e a agenda internacional: a questão da mulher. <https://doi.org/10.1590/1806-9584.2017v25n3p1277>
- Meireles, L. (2020). Mulheres moçambicanas na luta pela independência. Feminismos transnacionais. <https://diplomatique.org.br/mulheres-mocambicanas-na-luta-pela-independencia/>
- Morales-Roa, E. (2021). La casa de la mujer: entramando experiencias feministas pacifistas en el acompañamiento a mujeres víctimas del conflicto armado (2016-2020). Universidad Nacional de Colombia
- Moura, T; Roque, S; Araújo, S; Rafael, M & Santos, R. (2009). Invisibilidades da guerra e da paz: Violências contra as mulheres na Guiné-Bissau, em Moçambique e em Angola. Revista Crítica de Ciências Sociais. DOI: <https://doi.org/10.4000/rccs.240>

- Ngoenha, S; Amaral, G; Nhumaio, A. (2020). Cabo Delgado e o risco sistêmico de guerra em Moçambique. In: Forquilha, S. (2020). Desafios para Moçambique. Maputo: Cadernos IESE. https://www.iese.ac.mz/wp-content/uploads/2020/12/Desafios-2020_online.pdf
- Oliveira, F; Werba, G. (2002). Representações sociais. In: Jacques, M; Strey, M. & Bernardes, M. Psicologia social contemporânea. Petrópolis. Editora: Vozes
- Omar, O. (7 de diciembre de 2021). Os tentáculos do terrorismo em Cabo Delgado (I). *Carta de Moçambique*. <https://cartamz.com/index.php/politica/item/9455-os-tentaculos-do-terrorismo-em-cabo-delgado-i-por-omardine-omar>
- ONU mujeres. (2012). Manual de consulta de la ONU mujeres sobre las mujeres, la paz y seguridad. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2012/10/un-women-sourcebook-on-women-peace-and-security>
- Osorio, C; Silva, T. (2018). Silenciando a discriminação: conflitos entre fontes de poder e os direitos humanos das mulheres em Pemba. Edição: WLSA Moçambique. Maputo
- Pedro, P. (2019). Woman in conflict zone. <https://www.oxfam.org/en/research/women-conflict-zones>
- Prieto, G; Manuel, L. (2018). El rol de la mujer en el terrorismo yihadista. Universidad de Salamanca. <http://hdl.handle.net/10366/138892>
- Roque, S; Saraiva, M. (2020). A agenda mulher, paz e segurança: o papel do conselho de direitos humanos na promoção da perspectiva de género em situações de conflitos armado interno. <https://doi.org/10.47906/ND2021.158.03>
- Sampieri, R; Collado, C; & Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6th ed.). México: McGraw-Hill
- Santos, S. (2014). O papel das mulheres nos processos de (re) construção da paz: o caso de Guiné-Bissau. <http://hdl.handle.net/10174/12989>
- SIPRI. (2021). Armaments, disarmament, and international security. Editor: Fundipau
- Stake, R. (1998). Investigación como estudio de casos. Madrid: Ediciones Morata
- Tavares, I. (2022). Terror no feminino: a posição da mulher no terrorismo. <http://hdl.handle.net/11067/6705>
- Terrorismo em Cabo Delgado e os rostos do rebeldes. (18 de octubre de 2021). *Vida nova*. <https://vidanova.org.mz/2021/10/18/terrorismo-em-cabo-delgado-e-os-rosto-dos-rebeldes/>
- Thomas, C. (2021). Research methodology and scientific writing. Springer

Fuentes procedentes de organismos oficiales

MGCAS, (2018). Plano nacional de acção sobre mulheres, paz e segurança (2018 -2022).

Maputo.www.mgcas.gov.mz

PRCD, (2021). Plano de reconstrução de Cabo Delgado das zonas afectadas pelo

Terrorismo (2021-2024). Maputo. www.adin.gov.mz

Fuentes legislativas y judiciales

Resolução nº 19/2007, de 15 de Maio. (2007). Política de género e estratégia da sua implementação. Conselho de Ministros. Maputo.

Resolução nº 21/2019, de 22 de Abril. (2019). Plano nacional para o avanço da mulher 2018-2024. Conselho de Ministros. Maputo

12. ANEXOS

12.1. Anexo I. Formulario de Consentimiento Informado

Se le invita a participar en el proyecto de investigación titulado: "*Mujeres y conflictos armados en Cabo Delgado: ¿representación o invisibilidad?*" bajo la responsabilidad del investigador Raul Mabasso. Por favor, lea atentamente la siguiente información y formule las preguntas que considere oportunas. Si le queda clara la información de este consentimiento y está de acuerdo en formar parte del estudio, le pido que firme al final de este documento, en dos ejemplares, uno será suyo y el otro del investigador responsable de la investigación. El propósito de este Formulario de Consentimiento Informado es explicarle todo sobre el estudio y pedirle su permiso para participar en él.

Esta investigación tiene como objetivo analizar la posición y el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re) construcción de la paz sostenible y seguridad en Cabo Delgado y su justificación, esta investigación nos permitirá comprender cómo se jerarquiza la cuestión del poder y la identidad de género y el feminismo, especialmente en el contexto de conflicto y post conflicto armado en Mozambique. Por otro lado, dada la escasez de investigaciones relacionadas con esta área en el país, con su participación pretendemos construir conocimiento científico sobre el tema.

Si usted acepta participar en la investigación, los procedimientos para su participación son los siguientes: las reuniones pueden ser virtuales o presenciales dependiendo de su disponibilidad, las entrevistas tendrán una duración promedio de dos horas y serán grabadas en audio. También solicitamos su autorización para presentar los resultados de este estudio en foros académicos y para publicarlos en una revista científica nacional y/o internacional. Con motivo de la publicación de los resultados, su nombre se mantendrá en absoluta

confidencialidad, garantizando el total anonimato, así como en todas las fases de la investigación.

Su participación en la investigación es totalmente voluntaria, es decir, no es obligatoria. Si decide no participar o si retira su consentimiento durante la investigación, no sufrirá ningún perjuicio. No se espera ningún pago por su participación en la investigación y no incurrirá en ningún coste con respecto a todos los pasos implicados.

Por lo tanto, a nosotros, como investigadores, no nos interesará emitir juicios sobre lo que piensa y hace o deja de hacer los encuestados. No se preocupe por responder según lo que se espera socialmente o lo que usted cree que sería bueno y debería pensar. Responda lo que crea. Su sinceridad en las respuestas será muy importante. Nuestro objetivo es conocer su realidad.

Yo, _____, declaro que he sido informado (a) y acepto participar en el proyecto de investigación descrito anteriormente.

Pemba, _____ de _____ 2023.

Firma del participante

Cargo e institución

Nombre y firma del responsable por la investigación

12.2. Anexo II. Guía de entrevista para personas desplazadas por guerra (personas que viven en los centros de reasentamiento en Cabo Delgado)

Estimado (a)

Esta entrevista está destinada al estudio y recopilación de información sobre la posición y el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re)construcción de la paz y la seguridad en el país- "*Mujeres y conflicto armado en Cabo Delgado: ¿invisibilidad o representación?*". Por lo tanto, por la naturaleza de la investigación, no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Por un lado, esta entrevista es confidencial y anónima, incluyendo los datos de caracterización que son esenciales para el tratamiento estadístico y sólo para este fin.

Datos sociodemográficos de entrevistado (a)

Nombre y apellido: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Profesión: _____ Institución: _____ Cargo: _____

Lugar de residencia (provincia y distrito): _____

1. ¿Qué entiende por paz?
2. ¿Qué entiende por seguridad?
3. ¿Has oído hablar alguna vez de comité comunitario de paz? En caso afirmativo, ¿cuál es su papel aquí en el centro (qué hace, qué actividades lleva a cabo)?
4. ¿Tienen las mujeres un espacio para hablar de paz aquí en la comunidad?
5. ¿Tienen las mujeres un espacio para hablar de seguridad aquí en la comunidad?
6. ¿Pueden las mujeres participar en los procesos de toma de decisiones aquí en la comunidad?

7. ¿Cree que el hecho de que haya más mujeres en puestos de poder puede influir en la inclusión de las mujeres en los procesos de paz y seguridad?
8. ¿Las organizaciones humanitarias interactúan más con hombres o con mujeres aquí en la comunidad?
9. ¿Cómo se siente cuando interactúa con mujeres aquí en el centro?
10. ¿Cómo se siente cuando interactúa con hombres aquí en el centro?
11. ¿Alguna recomendación, sugerencia o comentario?

12.3. Anexo III. Guía de entrevista para agentes de FADM

Estimado (a)

Esta entrevista está destinada al estudio y recopilación de información sobre la posición y el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re)construcción de la paz y la seguridad en el país- "*Mujeres y conflicto armado en Cabo Delgado: ¿invisibilidad o representación?*". Por lo tanto, por la naturaleza de la investigación, no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Por un lado, esta entrevista es confidencial y anónima, incluyendo los datos de caracterización que son esenciales para el tratamiento estadístico y sólo para este fin.

Datos sociodemográficos de entrevistado (a)

Nombre y apellido: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Profesión: _____ Institución: _____ Cargo: _____

Lugar de residencia (provincia y distrito): _____

1. ¿Cómo describe la situación de las mujeres en el contexto del conflicto armado en Cabo Delgado?
2. ¿Qué elementos pueden reforzar la implementación de la agenda Mujeres, Paz y Seguridad en las FADM?
3. ¿Cuáles son los principales obstáculos a los que se enfrentan las mujeres cuando deciden entrar en las FADM?
4. ¿Pueden las mujeres participar en los procesos de toma de decisiones en las FADM?
5. ¿Cómo apoyan las mujeres de las FADM a los desplazados internos de Cabo Delgado?
6. ¿Qué estrategias pueden utilizarse para garantizar la integración de las mujeres en el proceso de paz sostenible y seguridad en el norte del país?

7. ¿Cree que el hecho de que haya más mujeres en puestos de poder puede influir en la inclusión de las mujeres en los procesos de paz y seguridad?
8. ¿Cuál es el papel de la mujer militar en el teatro de operaciones?
9. ¿Alguna recomendación, sugerencia o comentario?

12.4. Anexo IV. Guía de entrevista para académicos e investigadores sobre cuestiones de paz y seguridad en Mozambique

Estimado (a)

Esta entrevista está destinada al estudio y recopilación de información sobre la posición y el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re)construcción de la paz y la seguridad en el país- "*Mujeres y conflicto armado en Cabo Delgado: ¿invisibilidad o representación?*". Por lo tanto, por la naturaleza de la investigación, no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Por un lado, esta entrevista es confidencial y anónima, incluyendo los datos de caracterización que son esenciales para el tratamiento estadístico y sólo para este fin.

Datos sociodemográficos de entrevistado (a)

Nombre y apellido: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Profesión: _____ Institución: _____ Cargo: _____

Lugar de residencia (provincia y distrito): _____

1. ¿Cómo describe la situación de las mujeres en el contexto del conflicto armado en Cabo Delgado?
2. ¿Qué estrategias pueden utilizarse para garantizar la integración de las mujeres en el proceso de paz sostenible y seguridad en el norte del país?
3. ¿Cree que el hecho de que haya más mujeres en puestos de poder puede influir en la inclusión de las mujeres en los procesos de paz y seguridad?
4. ¿Qué elementos pueden reforzar la implementación de la agenda Mujer, Paz y Seguridad en Mozambique?

5. En su experiencia con cuestiones relacionadas con la paz, ¿cree que las mujeres participan en los procesos de toma de decisiones sobre paz y seguridad? En caso afirmativo, ¿a qué nivel?
6. Si tenemos mujeres negociando en los procesos de paz, ¿será posible tener una paz sostenible y seguridad en Mozambique?
7. ¿Cómo analiza la situación de la mujer mozambiqueña en la actualidad?
8. ¿Alguna recomendación, sugerencia o comentario?

12.5. Anexo IV. Guía de entrevista para sociedad civil y organizaciones no gubernamental

Estimado (a)

Esta entrevista está destinada al estudio y recopilación de información sobre la posición y el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re)construcción de la paz y la seguridad en el país- "*Mujeres y conflicto armado en Cabo Delgado: ¿invisibilidad o representación?*". Por lo tanto, por la naturaleza de la investigación, no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Por un lado, esta entrevista es confidencial y anónima, incluyendo los datos de caracterización que son esenciales para el tratamiento estadístico y sólo para este fin.

Datos sociodemográficos de entrevistado (a)

Nombre y apellido: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Profesión: _____ Institución: _____ Cargo: _____

Lugar de residencia (provincia y distrito): _____

1. ¿Cómo describe la situación de las mujeres en el contexto del conflicto armado en Cabo Delgado?
2. ¿Cuáles son los retos para las mujeres en el contexto de los conflictos armados?
3. ¿Cuáles son los principales obstáculos a los que se enfrentan las mujeres en su participación en los procesos de paz y seguridad?
4. Como humanitaria y defensora de los derechos humanos de las mujeres, ¿cómo contribuye o ayuda a construir la paz y seguridad en Cabo Delgado?

5. En su experiencia con cuestiones relacionadas con la paz, ¿cree que las mujeres participan en los procesos de toma de decisiones sobre paz y seguridad? En caso afirmativo, ¿a qué nivel?
6. ¿Cómo pueden participar las mujeres de Cabo Delgado en la construcción de la paz?
7. ¿Cómo interpreta la situación de las mujeres mozambiqueñas, especialmente las de las zonas rurales, en lo que se refiere la materia sobre paz y seguridad?
8. ¿Alguna recomendación, sugerencia o comentario?

12.6. Anexo V. Guía de entrevista para juezas y procuradoras en Cabo Delgado

Estimado (a)

Esta entrevista está destinada al estudio y recopilación de información sobre la posición y el papel de las mujeres mozambiqueñas en la (re)construcción de la paz y la seguridad en el país- "*Mujeres y conflicto armado en Cabo Delgado: ¿invisibilidad o representación?*". Por lo tanto, por la naturaleza de la investigación, no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Por un lado, esta entrevista es confidencial y anónima, incluyendo los datos de caracterización que son esenciales para el tratamiento estadístico y sólo para este fin.

Datos sociodemográficos de entrevistado (a)

Nombre y apellido: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Profesión: _____ Institución: _____ Cargo: _____

Lugar de residencia (provincia y distrito): _____

1. ¿Cómo describe la situación de las mujeres en el contexto del conflicto armado en Cabo Delgado?
2. ¿Qué actividades realizan las juezas/procuradoras para reforzar el proceso de construcción de paz sostenible y seguridad en Cabo Delgado?
3. ¿Qué elementos pueden reforzar la implementación de la agenda Mujeres, Paz y Seguridad en Mozambique?
4. ¿Qué estrategias pueden utilizarse para garantizar la integración de las mujeres en los procesos de paz y seguridad?

5. ¿Cree que el hecho de que haya más mujeres en puestos de poder puede influir en la inclusión de las mujeres en los procesos de paz y seguridad?
6. ¿Cómo interpreta la situación de las mujeres mozambiqueñas, especialmente las de las zonas rurales, en términos de conocimiento sobre paz y seguridad?
7. Si tenemos mujeres negociando en los procesos de paz, ¿será posible tener una paz sostenible y seguridad en Mozambique?
8. ¿Alguna recomendación, sugerencia o comentario?